



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ARAGÓN

**“Entre locura, loco y
pedagogía.
Una mirada reflexiva en
torno a la anormalidad”**

T E S I N A

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN PEDAGOGÍA**

P R E S E N T A :

MARTÍNEZ IZAGUIRRE JOSÉ ALEJANDRO.

**ASESORA:
MTRA. VERONICA MATA GARCÍA**

**San Juan de Aragón, Estado de México, Diciembre
2012**





Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

Para este escrito se ha entregado dedicación y esfuerzo, pasando por horas de desvelo y angustia, pero también plagado de gratos momentos. Por supuesto, nunca hubiera podido sin la ayuda de ciertas personas que estuvieron ahí conmigo, colocando un ladrillo para que aquello fuera posible.

Gracias a:

Mi madre Teresa, a mi padre Juan, y a mis hermanos Andy y Juan.

Porque sin su apoyo nunca hubiera llegado donde hoy estoy. Agradezco su amor y gran aliento que me han servido como estandarte para luchar por mis sueños. Los amo.

A los amigos y profesores que encontré durante este camino, empezando con los de la facultad (tanto para los de la mañana como en la tarde) que compartieron su particularidad con la mía, ayudándome a seguir comprendiendo el mundo.

A todo el equipo CEDCO, sobre todo al Lic. Crispín Ramírez Zurita por brindarme la oportunidad de formar parte ahí como prestador de servicio, un momento grato que sin duda no olvidaré por los grandes seres humanos que conocí, haciendo amistades con varios, más que nada con Laura Estrada Castillo y M. Cristina Martínez Vargas . Aunque no mencioné a todos por sus nombres, tengan por seguridad que en mi corazón yacen escritos para toda la eternidad.

Y un agradecimiento especial a una gran mujer:

Para cerrar con broche de oro, a mi maestra y asesora de tesina Verónica Mata García, que por sus cátedras en la facultad me inspiraron en demasía, tanto que hicieron de mí una nueva persona (y lo seguirán siendo). En todo momento tendrá mi gran respeto y admiración como la extraordinaria pedagoga que es, pero, sobre todo, como un excelente ser humano que me mostró cosas que nadie me había mostrado antes. Fue y será siempre un honor trabajar con usted, gracias Maestra!!!

Hubo momentos en los que me sentí derrotado y que ya no podía más, pero de una u otra manera, siempre alguno de ustedes estuvo ahí...

ÍNDICE DE CONTENIDO

| | |
|--|----|
| Portada | 1 |
| Agradecimientos | 2 |
| Índice de contenido | 3 |
| Introducción | 4 |
| Capítulo 1. Comprendiendo la locura | 6 |
| 1.1 Punto de partida | 7 |
| 1.2 Clásicos: hablemos de la razón | 12 |
| 1.2.1 Aristóteles | 12 |
| 1.2.2 René Descartes | 15 |
| 1.2.3 Immanuel Kant | 19 |
| 1.3 El destierro | 24 |
| Bibliografía | 28 |
| Capítulo 2. Paisajes de la locura | 29 |
| 2.1 La locura, el loco y sus tiempos | 30 |
| 2.2 Soluciones a las locuras en breves retratos | 41 |
| 2.3 ¿Qué genera e implica el loco? | 44 |
| Bibliografía | 59 |
| Capítulo 3. Sobre el presente: pedagogía y locura | 61 |
| 3.1 Otra mirada: ¡él es el loco! | 62 |
| 3.2 Los normales de esta época | 71 |
| 3.2.1 Acerca de su visión... | 73 |
| 3.2.2 Cuestiones de su cuerpo... | 77 |
| 3.2.3 Sobre su relación con el otro... | 82 |
| Bibliografía | 87 |
| A modo de cierre | 89 |

Introducción:

Un mar de misterios y secretos cobijan en ella, obras grandes en el trascender humano la tomaron como protagonista: *La nave de los necios* (1494), *Elogio de la locura* (1509), *Historia de la locura en la época clásica* (1964), por ejemplo. Entre elogios y desprecios se ha ido escabullendo, puesta en una balanza la segunda tiene mayor peso, tan abrumador es que cuando se habla de la locura fluyen palabras como miedo, tenebrosa, vergüenza, burla, encierro. Esto hace que sea un tema apasionante, o por lo menos para el que gusta mirar otros mundos sumamente extraños y desconocidos.

Puede sonar como un cuento de ultratumba, de esas películas de terror sacadas por la mente de Stephen King o el mismísimo Edgar Allan Poe, pero no, los hechos están ahí: documentos, relatos, escritos, muestran lo que el humano puede llegar hacer.

Aparentemente, los psicólogos y psiquiatras pudieran ser los expertos en el tema, con sus teorías y métodos sabrían dar-nos una respuesta, sin embargo, para el campo de la crítica va más allá de etiquetas o estigmas, no conformes buscan comprender desde otros ámbitos la locura (filosofía o pedagogía). Intensas reflexiones generan las obras de Michel Foucault, Erasmo de Rotterdam, Freud, Jean Rousseau y un sinfín de autores; tipos que hablaron de la locura en su momento pero, la gran diferencia, su óptica ante ella fue otra, tanto que ponen a pensar la locura como un mito más, un discurso donde está en juego el poder de gobernar al otro, vigilando el cuerpo y pensamiento, castigando todo aquel que rompa con el orden. Es así como la locura nunca pierde el encanto, los debates, las controversias que genera a propios y a extraños son enriquecedoras, y que seguramente seguirán dando de qué hablar por varios siglos ya que, hasta los llamados “expertos” o “especialistas”, no han podido establecer una ley que compruebe o cure la locura; o como ellos gustan llamar, de “*trastorno mental*”

Se pretende entregar otra mirada, mirar a lo que se niega. Por supuesto, cuando hablamos de la mirada, forzosamente estamos remitiéndonos a las relaciones entre espectador y espectáculo, siendo el primero un sujeto pasivo, incógnito que no perjudica el objeto mirado, como llama Luis Puelles¹ un fantasma: “El espectador ha pasado por todas las décadas de estos siglos como un espectro o un fantasma, aprovechándose de

¹ Profesor titular de estética y teoría de las artes, ganador al II premio Iberoamericano de investigación Universitaria Ciudad de Cádiz, de origen español.

ese “incógnito”² en el que vive para contemplar las obras desde fuera”. Muy parecido con lo que sucede en el terreno de la comunicación e información. Donde la comunicación se abre a la retroalimentación, ningún sujeto queda exento de participar, ambos entran, son actores que posibilitan enriquecer ciertas ideas que pudiesen salir a flote, discutiendo y aportando ideas. La información, en tanto, se limita a un solo sujeto que toma palabra y la distribuye a los demás, sin conocer éste lo que opinen los otros, no hay intercambio de ideas ni de confrontaciones.

Sin embargo, vamos más allá de eso, trabajando pues, la mirada como afirma Puelles en su ensayo *Mirar al que mira*. El espectador, entonces, no solo queda ahí contemplando la obra u objeto, sino también es uno más que esta dentro de, es decir, él también es un actor, uno más que está ahí en la obra. De tal forma que el espectador aprehende lo que mira y lo transforma en su humanidad. “El espectador se diluye desde el momento en que el artista se dirige a ellos de tú a tú. La comunicación que se establece está llamada, así, a servir para cambiar la sociedad y la forma de pensar”³. Por ello, se mira a la locura, intentado adueñarnos de todo lo que nos han entregado de él para luego hacer una lectura crítica frente a nuestro presente, posibilitando, de esta manera, un colocar con los otros y el mundo.

El siguiente trabajo es una reflexión en torno a la locura; rescata (en breve) paisajes de ésta a través de los tiempos, comprende las marcas que ha dejado su juez, la razón, sin olvidar también de enjuiciar a ésta misma. Una obra que abre el espacio a la crítica y posibilidad para pensar y repensar, una vez más, qué es el ser humano.

² Romero Puelles, Luis. **Mirar al que mira. Teoría estética y sujeto espectador**, Abada editores, Madrid-España, 2011, p, 18,

³ Ibid, p, 30.

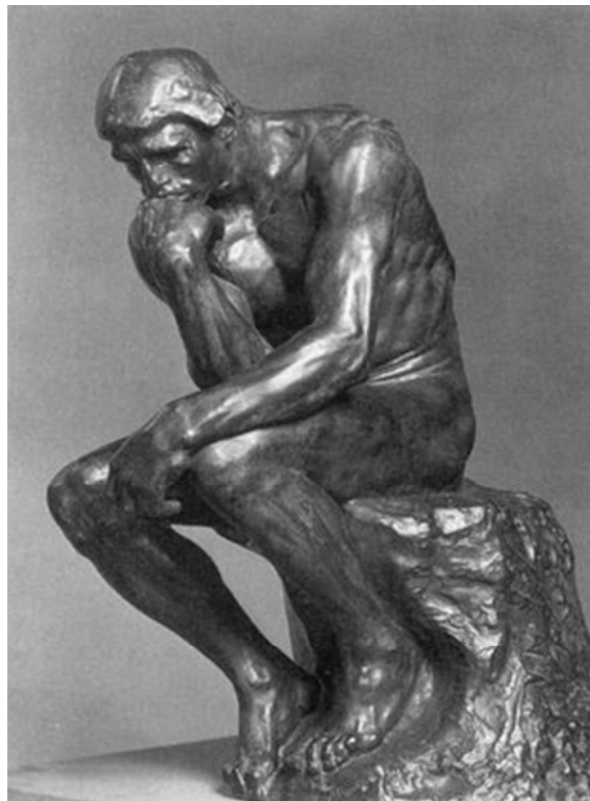
CAPÍTULO

1

“COMPRENDIENDO LA LOCURA”

*“El secreto para vivir en paz con todos consiste
en el arte de comprender a cada uno
según su individualidad”*

Federico Luis Jahn (1778-1852)
Educador alemán.



1.1 PUNTO DE PARTIDA.

*“Si comienza uno con certezas, terminará con dudas;
Más si se acepta empezar con dudas,
Llegará a terminar con certezas”*

Sir Francis Bacon (1561-1626)
Filósofo y estadista británico.

Con la mano de la psiquiatría y psicología, la ciencia ha logrado establecer etiquetas en los propios sujetos, clasificaciones que ponen encima uno sobre otro, como una especie de superioridad e inferioridad. Aparentemente podría pensarse que los científicos hacen adecuadamente su trabajo ya que al ser ciencia sale a flote el rigor metodológico: leyes, experimentos y pruebas que la acreditan como verdad, una verdad absoluta. Sin embargo decaen cuando se encuentran con otras miradas, vendaval de interrogantes surgen cuando se lee las obras de Foucault, Freud, Kant, Rotterdam y un sinfín de filósofos más, puesto que permiten colocar la locura desde otros senderos. Es así como surge ésta sospecha que hoy azota con gran poderío a los sujetos.

Es incomodidad, es sospecha que ensordece, no solo para los oídos, sino, además, para la forma de ver el mundo, de apreciarlo, de contemplarlo, olerlo, vivirlo, sentirlo, de aprehenderlo, y por supuesto, que en cada latido del corazón también; al menos aquello sucede en mí. Me tambalea.

La locura, en la era actual, no es un concepto reconocido por la psiquiatría, la CIE⁴ de la Organización Mundial de la Salud y el DSM⁵ de la Asociación Psiquiátrica Americana, ambos clasificatorios importantes para la psicopatología, hablan más de un “trastorno mental”, que va de alteraciones a anomalías en la mente humana;

⁴ Clasificación Internacional de Enfermedades.

⁵ Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales (MDET) y que en siglas en inglés corresponde -DSM- Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders).

englobando una serie de patologías con características propias, en manuales que describen a detalle cada una y proponen tratamientos. Sumamente contrastante con la visión de varios siglos atrás, cuando la palabra *locura* los engloba en una sola categoría.

El diccionario de la Real Academia Española (RAE) da su propia definición, con un pequeño matiz expone “*privación del juicio o del uso de la razón*” y “*exaltación del ánimo*”. En tanto la palabra *loco*, de la misma fuente, expone “*aquel que ha perdido el juicio o la razón*”, una persona “*disparatada e imprudente*”. También no olvidar los prejuicios sociales que han dado un peso moral, relacionándola con cualquier conducta o actitud que vaya en contra de la norma prevaleciente, como lo menciona Michel Foucault:

Si existe en la locura clásica algo que hable de *otro lugar* y de *otra cosa*, no es porque el loco venga de otro cielo –el insensato- y luzca los signos celestes; es porque ha fragmentado las fronteras del orden burgués, para enajenarse más allá de los límites sagrados de la ética aceptada”⁶

Siguiendo con la idea Foucaultiana, deja ver una atadura con el discurso de poder y regulación conductual que explicaría la falta de científicidad y brutalidad en los tratamientos para el “trastorno mental”, incluso, el *Journal of Mental Science* citado por Roy Porter (historiador en medicina) acepta:

“Aparente ineficacia de la medicina para curar la locura (...) aunque la ciencia médica ha hecho grandes avances a lo largo del siglo XIX, nuestro conocimiento de las funciones mentales del cerebro es aún relativamente oscuro [por lo que el historiador concluye] el asunto de la madurez de una ciencia del trastorno mental aún parece prematuro y cuestionable: tan sólo considérense los ires y venires (como de comercio por mayoreo) de las clasificaciones de enfermedades en el manual diagnóstico y estadístico de trastornos mentales”⁷

⁶ Foucault, Michel. **Historia de la locura en la época clásica, tomo I**, Fondo de Cultura Económica, México, segunda edición 1976, pp. 116-117.

⁷ Porter, Roy. **Breve historia de la locura**, Fondo de Cultura Económica, México, 2003, pp. 203-204.

El hombre positivista⁸ se muestra ignorante ante la locura, pareciera que con sus propias manos la quisiera atrapar y someterla bajo su lógica, pero decepcionados terminan al no conseguirla. Son humillados por no poder explicar algo que está fuera de su comprender y que se ubica más allá de sus leyes.

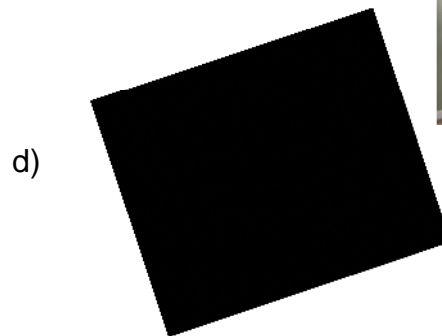
A pesar de que la idea de locura ha variado a través del tiempo (ver capítulo 2 *paisajes de la locura*), nunca deja de encontrarse con la idea de razón, como se leyó en la definición de la RAE. Alphonse Waelhens dice al respecto: “La locura es el otro lado de la razón, y ambas guardan una relación que ha cambiado según los tiempos. Puede ser el rostro de las tinieblas, la certeza de la muerte, la bestia del deseo que la razón se esfuerza por vencer sin alcanzar jamás una victoria definitiva”⁹.

Para ir entendiendo esta conjetura hagamos un pequeño ejercicio, a continuación se presentan seis imágenes, de las cuales tres representan la razón y las otras demás la locura, en sentido común cuáles podrían ser.



b)

$$2 + 6 = 16$$



⁸ El positivismo, es una corriente de pensamiento que surgió a partir del siglo XIX (Francia) y que se mantiene a la fecha como absoluta verdad. Dicha corriente afirma que el único conocimiento auténtico es el científico, con su método (mejor conocido como *método científico*) puede generar hipótesis, estudios, comprobaciones que permitirán determinar qué es el válido y qué no, pero, además, no solo aplicado en los objetos, sino también en los seres humanos. Los franceses Saint-Simon y Augusto Comte, son los precursores.

⁹ Waelhens, A. **La psicosis. Ensayos de interpretación analítica y existencial**, Morata, Madrid-España, tercera edición, 1985. P, 147.

c)



f)

$$8 \times 5 = 40$$

De acuerdo a los discursos que se vienen gestando durante mucho tiempo atrás hasta hoy, las imágenes que corresponden a la razón son el inciso a), e) y f) En cuanto a la locura el b), c), y d).

Cada una de las imágenes pone un adjetivo a ambas, por un lado el inciso a) aludiendo a la luz con un foco, el e) una habitación limpia y arreglada en alusión al orden, y f) una ecuación matemática con su respuesta correcta, representando la verdad. Del otro lado el inciso b) otra ecuación, pero a diferencia de la otra equívoca en su respuesta, representando el error, el c) un baño que comúnmente se piensa como espacio de limpieza, pero la imagen muestra otra cosa: desorden, y finalmente el inciso d) un cuadro negro que precisamente representaría aquello, oscuridad. De esta manera a la razón se le atribuye la luz, el orden y la verdad, su oponente es prácticamente (valga la redundancia) todo lo contrario: oscuridad, desorden y error.

Si bien, “La belleza encubre la fealdad, la riqueza la indigencia, la infamia la gloria, el saber la ignorancia”¹⁰, lo mismo sucede en la razón con la locura, por el simple hecho de ser contrarias luchan, como si tratase de Dios y Lucifer, el ying yang, el bien y el mal, cada una necesita de la otra forzosamente para poder existir.

Gadamer afirma, “Cuando uno quiere contribuir a la reflexión como un historiador que filosofa, es enviado a los orígenes de la cultura, es decir, a los hechos básicos, como son la palabra y el lenguaje. La palabra y el lenguaje están, evidentemente, en el principio de

¹⁰ Foucault, Michel, Op. Cit. p. 55.

la historia humana y de la historia de la humanidad”¹¹ de esta manera para comprender la locura es necesario sumergirse en las palabras de su oponente, la razón. Al estar conectadas “entran en una relación perpetuamente reversible que hace que toda locura tenga su razón, la cual la juzga y la domina, y toda razón su locura, en la cual se encuentra su verdad irrisoria. Cada una es medida de la otra, y en ese movimiento de referencia recíproca ambas se recusan, pero se funden la una por la otra”¹². Entendamos pues, ¿qué es razón? ¿Cómo la concebían? ¿Ha sido lineal todo este tiempo, qué ha cambiado y qué no? ¿Por qué la razón se le imputa luz, orden y verdad? Son algunas preguntas que salen a flote.

Por ello se discute tres autores clásicos que hablaron de la razón en diferentes momentos, el primero data del año 380 a. C. aproximadamente, el segundo a finales de 1500 y principios de 1600, el último a mediados de 1700. Cada uno aporta cosas que pudiesen enriquecer las percepciones del prójimo y de una u otra manera la forma de ver el mundo (como lo han hecho en mi) cambia. Se habla del filósofo griego Aristóteles, el filósofo, matemático y físico francés Rene Descartes y el filósofo alemán Immanuel Kant.

Antes de abordar el tema, algo debe quedar claro, se traen escritos de momentos coyunturales para comparar, sin embargo, no para decir que tiempo era mejor o el peor, no, nada de eso. Tampoco se trata de definir la locura, buscando un cierre absoluto de la cosa, diciendo que la locura es..., pues “resulta extraordinariamente engañoso el decir que hay alguna disciplina que -garantiza la verdad-. Es mejor que sólo tratemos de justificar las pretensiones de verdad presentando los argumentos más fuertes que podamos para demostrar por qué es verdadero”¹³, por lo que se busca “apropiar críticamente aquello que se nos ha entregado”¹⁴ y hacer una reflexión que permita colocarnos, no en el mundo, sino con el mundo, como diría Pablo Freire en su pedagogía del oprimido.

¹¹ Gadamer, Hans. **Elogio de la teoría. Discursos y artículos**, Península, Barcelona-España, 2000, p. 9.

¹² Foucault, Michel, Op. Cit. p. 53.

¹³ Bernstein, Richard. **Más allá de objetivismo y ciencia de relativismo hermenéutica y Praxis**, Siglo Veintiuno, Argentina, 1999, p.128.

¹⁴ Ibid, p. 126.

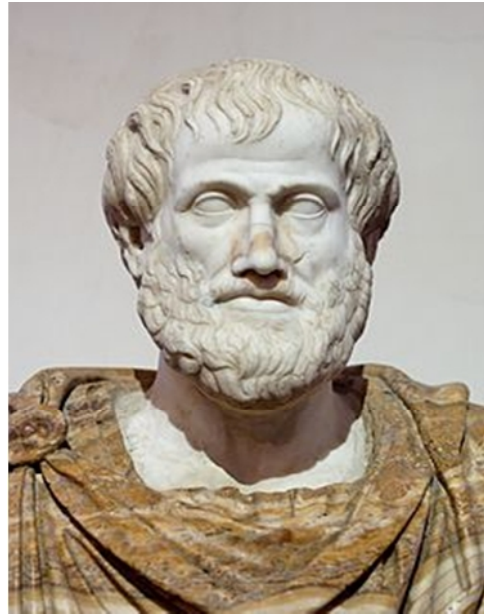
1.2 CLÁSICOS: HABLEMOS DE LA RAZÓN

“Los clásicos son libros que cuanto más cree uno conocerlos de oídas, tanto más nuevos, inesperados, inéditos resultan al leerlos de verdad”

Italo Calvino (1923 - 1985)
Escritor cubano.

Aristóteles (384 a. C. – 322 a. C.)

Corre el año 300 a.C. aproximadamente. Cuna de la filosofía occidental, manjar de sabidurías y reflexiones. Nos encontramos en la antigua Grecia para hallar un personaje emblemático y no es para menos, si escribió varios temas relacionados con la estética, retórica, lógica, astronomía, etc. Cada una de ellas aporta saberes que ayudan a comprender el mundo, nuestro mundo. Ha servido de inspiración para muchos intelectuales y literatos, su nombre Aristóteles.



Nos enfocaremos en un punto muy específico, dejando una reflexión fructífera y que a la vez ayudará a comprender el discurso de la razón. *Justo medio* o *punto medio* así llamó aquel filósofo en donde, según él, se encuentra la virtud, o bien, la razón.

“Así como para dar y recibir las riquezas hay un justo medio, que está entre dos vicios que pecan, el uno por exceso y el otro por defecto, así pueden distinguirse en el deseo del honor y de la gloria dos matices; el uno más acentuado, el otro menos, e igualmente, un

medio que se muestra cuando sólo se aspira al honor en las ocasiones y en la manera que convenga aspirar”¹⁵

Ambos polos, de una manera niegan la particularidad del otro, “no teniendo el medio nombre especial, y quedando en cierta manera vacío, los extremos lo reclaman y disputan, queriéndole para sí, bien que donde quiera que haya exceso y defecto necesariamente tiene que haber un medio”¹⁶. El papel de la razón de este tiempo no niega ni mucho menos es partidario de un solo polo, sino que simplemente se coloca en medio de ambos, dejando en claro que tomará cosas del polo del exceso pero también la del polo del defecto. La razón de Aristóteles reconoce ambos vicios, aquí, no existe el sentido vulgar entre bien y mal; que si eso es “malo” no se hace, que si es “bueno” se hace, nada de eso, todo lo contrario, el griego invita a conocer las cosas.

Para reflexionar lo anterior, viene un ejemplo. Tenemos en mente a un chico de 20 a 25 años aprox., éste, le fascina vivir encerrado en su habitación, ¿Qué hace?... ¿jugar? ¿dormir?... no lo sé, simplemente de ese espacio no sale. ¿Está en la razón? De acuerdo a Aristóteles vemos al chico anclado en un solo polo, la del claustro, para que se ubique en la razón debe salir con más frecuencia para así hallar el equilibrio. Entre líneas, se interpreta a Aristóteles que nos dice “*no te quedes anclado con lo que ya conoces, aventúrate a experimentar la otra cara de la moneda*”. La persona que le gusta conocer más y más cosas, es aquella que logra respetar a los demás puesto que en su trascender ha comprendido varias formas de actuar y de pensar, ninguna es más que otra, simplemente son formas de ver el mundo, y en el encuentro busca acuerdos con el otro de una manera ética y política con el único fin de salvaguardar las particularidades de uno mismo en el espacio que se encuentren.

Regresando con Aristóteles, viene otro ejemplo a la mente. Ser prostituta se ha visto como una actividad de lo más bajo, sucio, vulgar, banal y todos los adjetivos de negación o maldad. Imaginemos a una mujer, independientemente del físico

¹⁵ Aristóteles. **Moral, a Nicómaco**, Colección austral. Espasa Calpe Mexicana, S.A., México, séptima edición 1980, p. 119.

¹⁶ Idem.

que pudiera tener, ésta disfruta del sexo oral, vaginal, anal, etc., los placeres y orgasmos que siente son exquisitos, fácilmente elige ser prostituta. Para la dama es sensacional, aparte de disfrutar su trabajo obtiene una remuneración por ello.

Habíamos dicho que ser prostituta es vulgar ante la sociedad, por lo tanto, nuestra mujer que imaginamos será juzgada y negada ante ellos. Pero analicémoslo desde el punto de vista aristotélico. Vemos que hay dos partes (sociedad y prostituta) cada una se coloca en un polo, coloquemos a la prostituta en el polo del exceso y a la sociedad en el polo del defecto (Aunque podría ser viceversa, no cambiaría en nada a lo que se quiere llegar). Seguimos, ¿Quién está en la razón? (de acuerdo a Aristóteles) vemos que nadie. Podría sonar absurdo para aquellas personas que critican a las prostitutas pero, en este sentido, para estar en la razón ambas (sociedad y prostituta) deben caminar hacia el extremo que le es opuesto ¿No es así?... y bien ¿Qué tenemos?, la esposa; en ella está la combinación, puede tener el sexo e hijos que quiera y no será mal vista ante la sociedad ya que estará regulada por un solo hombre, el esposo.

Reflexionando lo expuesto. No se coloca en ninguno de los vicios, se coloca en medio, esto implica reconocer al otro que es extraño o diferente, llevándonos al escucha con él. Con Aristóteles es recuperar lo perdido, devolver la mirada a lo que se está negado, por ejemplo el loco. Claramente vemos aquí, la razón está abierta a posibilidades de encuentro, deja a un lado el ancla y busca unir particularidades que se ven con rareza.

Rene Descartes (1596 - 1650)



Del año 300 nos trasladamos a finales de 1500 (Francia) para encontrarnos con otra visión de entender el mundo, totalmente ajena a la anterior pero que de una forma se rescatan cosas y que siguen brindando a la locura un comprender.

Discurso del método así se llamó la obra que rompió esquemas en la razón, escrita en 1637 por el famoso matemático, físico y filósofo, René Descartes. ¿Cómo ve a la razón este personaje? ¿Qué rescatamos de él?

Durante toda la obra *Discurso del método*, Descartes rechaza el error e insiste en buscar siempre la verdad (una característica en la razón contemporánea), para esto, el francés observa que varias ciencias han errado y lo único que han hecho es especular, entre ellos la filosofía.

“Nada diré de la filosofía, pero sí haré constar la impresión que en mi ánimo produjo [...] Consideré las innumerables opiniones que acerca de una misma cosa pueden tener los sabios, vi que todas ellas se encuentran con frecuencia muy lejos de la verdad y desde aquel momento creía falso, o por lo menos, todo lo que se presentaba a mi inteligencia aun con el carácter de verosímil”¹⁷

Entonces, al estar reflexionando tal problemática se percata, según él, que existe una rama que dice la verdad, la única de todas, las matemáticas.

“Las ciencia matemáticas eran las que más me agradaban, por la certeza y evidencia de sus razonamientos; pero no comprendía todavía su verdadera aplicación, y al pensar que no servían más que a las artes mecánicas, me admiraba de que sobre tan firme y sólidos

¹⁷ Descartes, Rene. **Discurso del método, Mediciones metafísicas, Reglas para la dirección del espíritu, Principios de la filosofía**, Porrúa, S. A., México, 1971, p. 12.

fundamentos no se hubieran edificado algo de mayor trascendencia que esas artes mecánicas”¹⁸

Lo interesante de todo esto, Descartes ve que las matemáticas en sí no producen la verdad como tal, lo más preciso es el método¹⁹ empleado con que se llega a obtener el resultado.

“Si os parezco exageradamente vanidoso, tened en cuenta que siendo una, sólo una, la verdad de cada cosa, el que la encuentra sabe todo lo que puede saber. Si un niño hace una suma según las reglas de la aritmética, ese niño, por lo que a la suma se refiere, ha encontrado todo lo que el espíritu humano puede encontrar. El método que enseña a seguir el orden verdadero, el camino recto y a conocer con exactitud todas las circunstancias de lo que se busca, contiene todo aquello que da certeza a las reglas de la aritmética”²⁰

De esta manera propone un método para llegar a la verdad de las cosas, de los conocimientos, exponiendo lo siguiente:

1. Regla de la evidencia: “No admitir jamás como verdadero cosa alguna sin conocer con evidencia que lo era; es decir, evitar cuidadosamente la precipitación y la prevención, y no comprender en mis juicios más que lo que se presentare a mi espíritu tan clara y distintamente que no tuviese motivo alguno para ponerlo en duda.”
2. Regla del análisis: “Dividir cada una de las dificultades que examinase en tantas partes como fuera posible, y cuantas requiriese su mejor solución.
3. Regla de la síntesis: “Conducir ordenadamente mis pensamientos, comenzando por los objetos más simples y más fáciles de conocer, para ir ascendiendo poco a poco, como por grados hasta el conocimiento de los más compuestos; y suponiendo un orden aun entre aquellos que no se preceden naturalmente unos a otros.”
4. Regla de las comprobaciones: “Hacer en todo enumeraciones tan completas, y revisiones tan generales, que estuviera seguro de no olvidar nada”

¹⁸ Ibid, p. 11.

¹⁹ Descartes, en 1628 en su obra *Regulae ad directionem ingenii* (*Reglas para la dirección del espíritu*) define el método como un “conjunto de reglas ciertas y fáciles, gracias a las cuales, quien las observe con exactitud, no tomará nunca lo falso por verdadero y llegará, sin realizar un esfuerzo inútil de la mente, sino aumentando siempre la ciencia de modo gradual, al verdadero conocimiento de todo aquello de que sea capaz”. Ibid, p. 101.

²⁰ Ibid, p. 17.

Las reglas que propone el matemático deja en evidencia dos cosas, la primera: denota la idea de cómo se construye el conocimiento, es decir, no está de por medio el sujeto que la determinará, todo lo contrario, será el objeto quien le dirá, quien lo guiará a la verdad. Para ello se hará un cuestionamiento de éste, preguntándose ¿qué conocemos de él?, así pues, Descartes centrará el conocimiento en el objeto. Locke, Hume, Leibniz, por ejemplo, seguirán esta corriente hasta llegar con Kant. Y segunda evidencia: la idea que comienza a permear en la razón y conocimiento hacia una ciencia encaminan, asimilándolas con la perfección y verdad como las matemáticas (de acuerdo a Descartes)

“Me impulsaba un imperioso deseo de aprender a distinguir lo verdadero de lo falso para juzgar con claridad de mis acciones y caminar rectamente por la senda de la vida”²¹ [...] “La más noble misión del hombre consistía en cultivar la razón, y que, al consagrarme por entero a esta labor debía avanzar cuanto pudiera en el camino de la verdad”²²

El sendero de la razón se pinta de luminosidad, no cualquier conocimiento, ahora, será válido (como en los antiguos griegos con Aristóteles), y para serlo deberá someterse a pruebas (hacia un método) para corroborar si es válido o no. En tanto, aquello que quede fuera de los límites de ésta será obscuridad, por mencionar algunos ejemplos, error, deformidad, desorden. No por nada en la historia de la humanidad queda marcada una época donde enaltecen a la razón haciendo juego con la luz, S. XVII conocido como “la ilustración” o “el siglo de las luces”.

“*Ven hacia la luz hijo mío*” decía Jesús de Nazaret, a pesar de que los contextos son sumamente distintos a los de Descartes, está ahí presente la imagen de la razón (en distinta forma), de la verdad, del camino recto que se debe seguir. Antes la razón era Dios, aquí, comienza a ser ciencia mediante un método que atestigua la verdad de los conocimientos, de las cosas, mientras lo errado será ignorado y no es porque su naturaleza lo marque si no por el ojo cientificista que va floreciendo. Por lo tanto la razón excluirá cosas por el simple hecho de no ser

²¹ Ibid, p. 12.

²² Ibid, p. 19.

verdad y, como no es verdad es mentira y toda mentira se reprocha, incluso, el octavo mandamiento de las sagradas escrituras (para cristianos) la condenan “*No levantarás falsos testimonios ni mentiras*”.

En otros aspectos, a pesar de las diferencias de razón que pudieran tener entre Aristóteles y Descartes, ambos empatan en algo, de hecho Platón y Rousseau estarían de acuerdo con ellos. La cuestión entre hombre y animal, la diferencia que separa el uno con el otro ubica en la razón. Por ejemplo el filósofo griego menciona “Se admite que hay tres cosas por las que los hombres se hacen buenos y virtuosos, y esas tres cosas son la naturaleza, el hábito y la razón. Los otros animales viven primordialmente por acción de la naturaleza, si bien algunos, en un grado muy pequeño, son también llevados por los hábitos; el hombre, en cambio, vive también por acción de la razón, ya que es el único entre los animales que posee razón; de manera que en él estas tres cosas deben guardar armonía recíproca entre sí. Los hombres, en efecto, obran con frecuencia de manera contraria a los hábitos que han adquirido y a su naturaleza a causa de su razón, si están convencidos de que algún otro camino de acción les es preferible”²³ El hombre es el único que tiene esa capacidad de tomar conciencia y decisión en su trascender por la vida, haciéndose, de esta manera, responsable de todo acto que elija; en tanto al animal, no. Dicha idea iguala con la del matemático francés, afirmado “Se puede conocer la diferencia que existe entre los hombres y las bestias. No hay hombre, por estúpido que sea, que no coordine varios vocablos formando partes para expresar sus pensamientos; y ningún animal, por bien organizado que esté, por perfecto que sea, puede hacer lo mismo. [...] Estos hechos nos indican, no que las bestias tienen menos razón que el hombre, sino que carecen por completo de ella.”²⁴

Son momentos coyunturales que dejan comprender las marcas de la razón, esa visión exclusiva para asociarla con la verdad, una verdad que empieza a exigir su comprobación; emancipándola, empero, de las bestias, de la naturaleza, que si bien, antes de Rousseau (y por tanto los griegos también) la naturaleza era

²³ Aristóteles. **La política**, Editora Nacional, Madrid-España, 1977, p. 332.

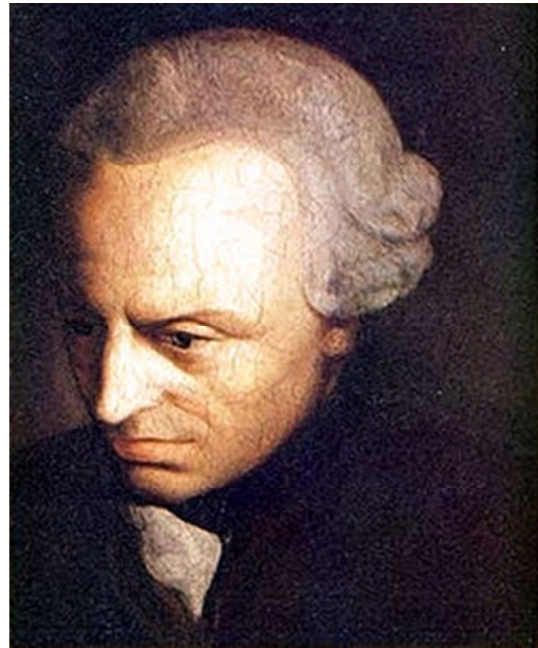
²⁴ Descartes, Rene, Op. Cit. p. 31.

perfecta²⁵, pero, como se verá a lo largo del escrito, se condenará después por la razón positivista.

René Descartes deja huella en la filosofía moderna, varios filósofos seguirán sus pasos, que influenciados por la corriente del francés trabajarán sobre ello y darán vida al *racionalismo*, por ello, es importante recordar al padre de la filosofía moderna, un clásico que dejó marca en la razón.

Immanuel Kant (1724 - 1804)

Antiguamente se creía que la Tierra era el centro del universo y que todo giraba a su alrededor, curiosamente pasaba lo mismo con el conocimiento y la razón (como vimos en Descartes) el objeto era el centro del conocimiento, mientras los racionalistas decían *conocemos ideas por medio de la razón*, los empiristas afirmaban *conocemos fenómenos a través de los sentidos*. Ya sean ideas o sentidos, la columna vertebral sigue siendo la misma, el objeto.



Corre la época de 1700 (Alemania) para encontrarnos con un tipo audaz, de familia humilde pero que eso no impidió estudiase lógica, metafísica, ciencias naturales, geografía y teología en la universidad de Königsberg. Variedad de obras escribió durante su instancia con el mundo, la pasión por el saber corría por las venas del filósofo alemán, su nombre Immanuel Kant.

²⁵ Encendiéndola como aquello que no necesita meter mano el hombre para modificarla.

Enfocándonos en una de sus más grandes obras, publicada en 1781 con el nombre de *Crítica de la razón pura* el cual da un giro²⁶ contundente en cuanto a conocimiento y razón se hable, poniendo en jaque aquellas líneas de pensamiento que basan el conocimiento en el objeto. En primer lugar Kant reafirma que tanto la matemática y la física son posibles como ciencia, que guían al camino estricto de la exactitud, de la verdad, como decía Descartes en 1500; no obstante, esto se debe (según el alemán) por su carácter limitado, demostrando únicamente sus reglas formales que *a priori* o empírico fueron determinados.

“El límite de la lógica empero queda determinado con entera exactitud, cuando se dice que es una ciencia que no expone al detalle y demuestra estrictamente más que las reglas formales de todo pensar (sea *a priori* o empírico, tenga el origen o el objeto que quiera, encuentre en nuestro ánimo obstáculos contingentes o naturales).

Si la lógica ha tenido tan buen éxito, debe esta ventaja sólo a su carácter limitado, que la autoriza y hasta la obliga a hacer abstracción de todos los objetos del conocimiento y su diferencia. En ella, por tanto, el entendimiento no tiene que habérselas más que consigo mismo y su forma. Mucha más difícil tenía que ser, naturalmente, para la razón, el emprender el camino seguro de la ciencia, habiendo de ocuparse no solo de sí misma sino de objetos [...] La *matemática* y la *física* son los dos conocimientos teóricos de la razón que deben determinar sus objetos *a priori*”²⁷

Kant, por otra parte, planteará si es posible la ciencia del hombre como lo son en la matemática y física. Su respuesta será negativa, ya que no es posible determinar en el humano una ley que garantice una razón *pura* como las otras dos, una verdad en el sentido estricto de las ciencias; más bien, se hablaría más de *subjetividades*, puntos de vista ante las cosas o como llamaría él *impresiones de realidad*. Para entender aquello, el filósofo plantea lo siguiente:

“Hasta ahora se admitía que todo nuestro conocimiento tenía que regirse por los objetos; pero todos los ensayos, para decir *a priori* algo sobre éstos, mediante conceptos, por donde sería extendido nuestro conocimiento, aniquilábanse en esa suposición. Ensáyense pues una vez si no adelantaremos más en los problemas de la metafísica,

²⁶ Conocido también como *giro copernicano*.

²⁷ Kant, Immanuel. **Crítica de la razón pura**, Porrúa, S. A., México, cuarta edición 1977, pp. 11-12.

admitiendo que los objetos tienen que regirse por nuestro conocimiento, lo cual concuerda ya mejor con la deseada posibilidad de un conocimiento a priori de dichos objetos, que establezca algo sobre ellos antes de que nos sean dados. Ocurre con esto como con el primer pensamiento de Copérnico quien, no consiguiendo explicar bien los movimientos celestes sí admitía que la masa toda de las estrellas daba vueltas alrededor del espectador, ensayó si no tendría mayor éxito haciendo al espectador dar vueltas y dejando en cambio las estrellas inmóviles [...] En lo que concierne a los objetos, en cuanto son pensados sólo por la razón y necesariamente, pero sin poder (al menos tales como la razón los piensa) ser dados en la experiencia, proporcionarán, según esto, los ensayos de pensarlos (pues desde luego han de poderse pensar) una magnífica comprobación de lo que admitimos como método transformador del pensamiento, a saber: que no conocemos a priori de las cosas más que lo que nosotros mismos ponemos en ellas²⁸

Un giro enorme al entendimiento de la razón muestra Immanuel Kant, piensa al objeto fuera del centro de conocimiento, poniendo en su lugar al sujeto mismo. En palabras breves el sujeto construirá su realidad, su verdad, pero nada de ello será absoluto puesto que habrá infinitas miradas que la conciben (objeto), por lo tanto el Humano está lejos de hacerse ciencia (independientemente que haya sujetos que se empeñen o simulen hacerla, eso, es otra cosa).

Como se mencionó con Descartes, la pregunta central era ¿Qué conocemos? una cuestión directamente hecha al objeto, con Kant la interrogante será ¿Cómo conocemos? Una pregunta lanzada para el sujeto. Dicha concepción cambia radicalmente la forma de mirar el mundo, hace reflexionar todo aquello que nos rodea.

Poniendo un ejemplo para situarnos y pensarnos. Supongamos que tenemos un celular de las primeras generaciones, solamente hace y recibe llamadas. Aquel objeto lo pasamos a un lugar donde la tecnología avanza efímeramente, o sea, vamos a compararlo con otros celulares más sofisticados, por lo que las funciones van más allá de hacer o recibir llamadas (mensajes de texto, escuchar música, etc.) Nuestro celular se verá obsoleto ante tales magnitudes, aparte de que algunos levantarán la voz para decir «es feo», «pesado», «incómodo», «fuera de

²⁸ Ibid, pp. 14-15.

moda». ¿Pero qué sucede cuando ese celular, ese mismo que fue menospreciado, se pasa a un espacio donde lo único que existe es el teléfono fijo? Sin duda, las percepciones de concebir el celular cambiarán. Ambos contextos construirán el objeto, pero como dice el alemán (parafraseándolo) no conocerán la realidad en sí del objeto, solo tendrán impresiones de realidad y eso lo construirá el sujeto en base a su experiencia, “nada puede ser atribuido a los objetos en el conocimiento a priori, sino lo que el sujeto pensante toma de sí mismo”²⁹

La idea que plantea Immanuel Kant tiene estrecha relación con el alegórico *mito de la caverna* escrita por el filósofo griego Platón. En el libro VII de la *República*, Cuenta un grupo de personas viviendo en las cavernas que han permanecido atadas ahí por toda su vida, lo único que han contemplado son las sombras, por tanto:

“No creerían que existiese nada real fuera de las sombras”³⁰

De repente, uno se libera de las cadenas para aventurarse al mundo exterior, un inicio en donde la vista se ve lastimada por los rayos del sol, posteriormente, una vez adaptado tiene la oportunidad de contemplar nuevas cosas, nuevas realidades y verdades que asignar. Una vez que el ojo experimentó el brillo de afuera, vuelve a las cavernas para contar y explicar a los otros que la realidad está allá. Discusión es lo único que genera, los encadenados se resignan a creer otra realidad, al final, tiene las de perder el “iluminado” ya que es el único que ha visto la luz.

“-Pues pon atención a esto otro: Si de nuevo tornase a su prisión, para volverse a ocupar en ella su antiguo puesto, ¿no se encontraría como enceguecido, en el súbito tránsito de la luz del día a la oscuridad? –Sí.

-Y si mientras aún no distingue nada, y antes de que sus ojos se hayan repuesto, cosa que no podría suceder sino después de pasado bastante tiempo, tuviese que discutir como los demás prisioneros sobre esas sombras, ¿no daría qué reír a los demás, que dirían de él que, por haber subido a lo alto, ha perdido la vista, añadiendo que sería una

²⁹ Ibid, p. 16.

³⁰ Platón. **Diálogos**, Porrúa, S. A., México, Vigésimo segunda edición 1991, p. 552.

locura que ellos quisiesen salir del lugar en que se hallan, y que si a alguien se le ocurriese querer sacarlos de allí y llevarlos a la región superior, habría que apoderarse de él y darle muerte? - Indiscutiblemente”³¹

Esta similitud con el giro copernicano de Kant, reflexionan la realidad y verdad de las cosas, en ambos casos el sujeto es quien las construye. El mito puede prestarse para varias interpretaciones, incluso, se puede colocar la imagen de aquel que ha salido de las cavernas juega el papel del loco; o bien, la luz tomando el papel de la razón, articulándolo con la afirmación de Romain Rolland³² *La razón es un sol severo: ilumina pero ciega.*

A pesar de que los siglos pasan Kant sigue influenciando mentalidades, para aquellos que gustan filosofar, sin duda, muy buena opción es. El representante del criticismo deja una marca en la historia de la humanidad, así como Copérnico cambió la percepción del hombre ante el universo mediante su teoría heliocéntrica, el alemán hace lo mismo con el conocimiento. Un clásico para la filosofía universal que no deja de encantar.

Para terminar el primer capítulo, viene a continuación una reflexión de los tres autores que se trabajaron (Aristóteles, Descartes y Kant). Para ver qué con la razón o razones en tales tiempos y llegar a una conclusión en torno a ello.

³¹ Ibid, p, 553.

³² (1866-1944) Escritor francés galardonado con el Premio Nobel.

1.3 EL DESTIERRO

*“Podrás convertirme en el más desdichado
de los hombres, pero no lograrás
que me desprecie a mí mismo”*

Mary Shelley (1797-1851)
Dramaturga y ensayista británica.

La razón ha cambiado al paso de los tiempos, independientemente si para bien o para mal, el hecho es que es diferente. En un principio los antiguos pensadores hicieron del hombre un ser racional, pero con finalidades muy distintas a las que hoy en día se piensa. “Las filosofías griegas de los siglos V y IV a.C. se abocaron al razonamiento sistemático de la naturaleza, la sociedad y la conciencia en un intento por desentrañar el orden de las cosas. Los pensadores hicieron del individuo racional (o, más exactamente, de individuos masculinos cultos y eminentes, como ellos mismos) un paradigma de ideales éticos y políticos. Pero al abogar de este modo en pro de la razón no negaron la realidad de lo irracional, muy por el contrario: la gran importancia que confirieron al pensamiento y a la acción racionales es prueba de los peligros que veían en las pasiones y en la ciega y destructora fuerza del destino: sólo la búsqueda calmada de la razón podía salvar a los humanos de la catástrofe”³³ Un ideal de razón que está abierta a posibilidades de encuentro para con los otros y el mundo, vinculada con el saber³⁴, comprendiendo el espacio donde vive uno. El hombre de aquel tiempo, no buscaba el dominio de la naturaleza, ni mucho menos someterla bajo sus dominios, “el hombre estaba más preocupado de entender el mundo que de explicarlo”³⁵.

³³ Porter, Roy, Op. Cit. p. 44.

³⁴ Entendiéndola como una forma de ver el mundo

³⁵ Díaz, S. et al. **Epistémica: La querrela por el saber**, Lucerna Diogenes, México, 1999, p. 30.

¿Qué va sucediendo después con el hombre? Si bien, “la Ciencia era parte de la Filosofía y la Filosofía era parte de la ciencia. Pensemos en la crítica que hoy formulan muchos autores, frente a lo que se ha definido como la disolución de las distintas esferas de la razón, donde la razón se ha despejado atómicamente o atomizadamente en distintas esferas que no necesariamente tienen relación entre sí”³⁶ Precisamente con Descartes (por ello importante hablar de él), en 1500 la ciencia va a desprenderse poco a poco de la filosofía hasta perderla para nunca saber más de ella; es con Kant donde se aposenta, a pesar que reafirmo que es imposible hacer ciencia lo humano, las ambiciones del positivismo fueron más allá. Mientras la filosofía de las humanidades es desprestigiada por ser especulativa y no poder demostrar las cosas; la ciencia, en cambio, se adueña del conocimiento humano por garantizar aquello.

La razón, entonces, queda construida a partir de ideas científicas, “la peculiaridad de la nueva racionalidad escriba en que articula una lógica, un criterio de verdad expresado en un concepto de razón, y la generación de formas de pensar”³⁷, los espacios de la crítica y el saber, no tendrán cabida en el terreno nuevo de la razón. Lo novedoso será aplicar el método científico, pero no solamente en las cosas y objetos, también los ojos estarán puestos en los seres humanos junto con la naturaleza, cuyo fin será de controlarlos también. Así pues, el conocimiento, aparte de separarse con el saber, buscará un dominio en ésta, el problema de la pedagogía que viene arrastrándose desde 1800 para adelante es un claro ejemplo. El famoso debate entre ciencias de la educación y pedagogía, la necesidad de los positivistas de hacer ciencia a la pedagogía; mecanizándola, estandarizándola, haciéndola pragmática. Mientras unos le apuestan a la comprensión, al carácter humanístico, otros quieren estudiarlo a partir de enfoques sumamente estrictos, con pruebas de corte científico. Lo interesante de todo este embrollo es ver cómo la relación con el sujeto cambia.

³⁶ Idem.

³⁷ Meneses, Gerardo. **Formación y teoría pedagógica**, Lucerna Diogenes, México, segunda edición 2004, p. 40.

Más allá de un discurso de orden y progreso está el control y dominio a través de la Diosa ciencia, de hecho “la teoría de la ciencia, que hacia la mitad del siglo XIX asume la herencia de la teoría de conocimiento, es una metodología ejercida desde la autocomprensión científica de las ciencias. El “cientificismo” significa la fe de la ciencia en sí misma, o dicho de otra manera, el convencimiento de que ya no se puede entender a la ciencia como una forma de conocimiento posible, sino que debemos identificar el conocimiento con la ciencia”³⁸ Todo, absolutamente todo lo que diga el positivismo será catalogado como verdad absoluta, una ley irrefutable desligada de críticas; la racionalidad, por tanto, quedará sujeta a ello, con estándares y mecanismos que harán del hombre parecer una máquina, donde lo único importante es que siga funcionando como un engrane, dando vueltas y vueltas sin cuestionamientos .

Quebrantado está el hombre, la razón no se queda atrás, Nietzsche lo hablaba ya en 1800 en *el porvenir de nuestras escuelas*, donde hace referencia a las especialidades, un hombre experto, buenísimo para su rama pero torpe ante las demás.

“El estudio de las ciencias está extendido tan ampliamente, que quien quiera todavía producir algo en ese campo, y posea y tenga buenas dotes, aunque no sean excepcionales, deberá dedicarse a una rama completamente especializada y permanecer, en cambio, indiferente a todas las demás [...] Así, pues, dicho estudioso, exclusivamente especialista, es semejante al obrero de una fábrica, que durante toda su vida no hace otra cosa que determinado tornillo y determinado mango, para determinado utensilio o para determinada máquina, en lo que indudablemente llegará a tener increíble maestría”³⁹

¿Qué está pasando con el hombre? Se está ignorando saberes, espacios de reflexión y crítica. En tanto, la racionalidad científica se muestra rígida ante las demás ramas (como las humanidades) y sobre todo con los seres humanos, donde muy probable tache de haber perdido el juicio o la razón aquella persona que rompa con los estándares impuestos por la ciencia misma, por ejemplo, la

³⁸ Ibid, p. 48.

³⁹ Nietzsche, Friedrich. **Sobre el porvenir de nuestras escuelas**, Tusquets, España, 2000, p. 56.

medición de la inteligencia, belleza, perfección, normalidad, entre otras. Así como Jesús de Nazaret dijo "Yo soy el camino, la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por Mí." (Juan 14:6) es el comportamiento de la ciencia que viene floreciendo desde siglos atrás y que hasta nuestros días mantiene su reinado.

En el capítulo tres (*Sobre el presente: pedagogía y locura*) se trabajará con más detalle todas estas cuestiones en torno a la ciencia y su relación con el hombre, ahorita era mostrar ideas de razón que han fluido y su respectiva delimitación, aparte de ver sus cambios y esa relación con el hombre, que sin duda, también se ha visto trastocado. El siguiente capítulo abordará la locura y su pasado, ¿cómo ha sido su sendero? ¿Qué ha pasado en esos terrenos?, además de no perder de vista las relaciones que florecen con su oponente, la razón.

BIBLIOGRAFÍA

- Aristóteles. “La política”, Editora Nacional, Madrid-España, 1977.
- Aristóteles. “Moral, a Nicómaco”, Colección austral. Espasa Calpe Mexicana, S.A., México, séptima edición 1980.
- Bernstein, Richard. “Más allá de objetivismo y ciencia de relativismo hermenéutica y Praxis”, Siglo Veintiuno, Argentina, 1999.
- Descartes, Rene. “Discurso del método, Mediciones metafísicas, Reglas para la dirección del espíritu, Principios de la filosofía”, Porrúa, S. A., México, 1971.
- Díaz, S. et al. “Epistémica: La querella por el saber”, Lucerna Diogenis, México, 1999.
- Foucault, Michel. “Historia de la locura en la época clásica, tomo I”, Fondo de Cultura Económica, México, segunda edición 1976.
- Gadamer, Hans. “Elogio de la teoría. Discursos y artículos”, Península, Barcelona-España, 2000.
- Kant, Immanuel. “Crítica de la razón pura”, Porrúa, S. A., México, cuarta edición 1977.
- Meneses, Gerardo. “Formación y teoría pedagógica”, Lucerna Diogenis, México, segunda edición 2004.
- Nietzsche, Friedrich. “Sobre el porvenir de nuestras escuelas”, Tusquets, España, 2000.
- Platón. “Diálogos”, Porrúa, S. A., México, Vigésimo segunda edición 1991.
- Porter, Roy. “Breve historia de la locura”, Fondo de Cultura Económica, México, 2003.
- Waelhens, A. “La psicosis. Ensayos de interpretación analítica y existencial”, Morata, Madrid-España, tercera edición, 1985.

2.1 LA LOCURA, EL LOCO Y SUS TIEMPOS

“El tiempo es la imagen de la eternidad en movimiento”

Platón (427 AC-347 AC)
Filósofo griego.

Ya varios siglos tiene de historia la locura, de la mano con el hombre conviviendo, compartiendo y escribiendo historias, rebelando intimidades sin temor alguno. De diferentes formas se ha manifestado según el tiempo que vivió, aun así, puede olerse la pintura fresca que emana de sus antiguos paisajes.

En literatura, cine, por ejemplo, no ha faltado a su cita; ha estado ahí contando historias que para muchos sería aterrador, pues “la locura aparece, normalmente en la forma de fatalidad o de castigo”⁴⁰, desde míticos escritos hasta la actualidad, con rasgos particulares cada uno.

En la mitología griega, la *Ilíada* de Homero, la locura se presenta en *Áyax* cuando exaltado de furia y delirio confunde a los líderes aqueos con un rebaño de ovejas haciendo una masacre tras una disputa con Odiseo. *Medea* asesina a sus dos hijos para vengarse de su esposo Jason. *Heracles* en un ataque desenfrenado, provocado por *Hera*, mata a sus hijos y sobrinos con sus propias manos. El Rey *Licurgo*, después de que *Dioniso* enviara una sequía a *Tracia*, éste confundió a su hijo con una hiedra (santa para *Dioniso*) y lo mató⁴¹. En la biblia, la locura se

⁴⁰ Porter, Roy. **Breve historia de la locura**, Fondo de Cultura Económica, México, 2003, p. 21.

⁴¹ Como paréntesis, también vale la pena mencionar el argumento de Ruth Padel (poeta y periodista británica) quien dice que antes la locura (refiriéndose a los antiguos griegos) era temporaria y que a través de la apariencia lo daban a conocer. Al menos eso constata los escritos míticos de aquella época: “Como *Dioniso*, [por ejemplo] la locura se manifiesta en el verbo. Cuando las entrañas vuelven a estar tranquilas, su poseedor está cuerdo. Después de su locura, *Áyax* está *émphron*, “en su mente”, es decir en su sano juicio. “Parece *phroneîn* [“pensar”, “estar cuerdo”] de nuevo. Es la actividad, los verbos, lo que importa. La afirmación “x está *mainómenos*” o “x *máinetai*”, “está loco”, aparece sólo en el momento en que x está haciendo algo anormal. Alguien “está loco” cuando, y sólo cuando, comete un acto loco. La obra que llamamos *La locura de Heracles* es en griego *Heraclês Mainómenos*, “*Heracles loco*”. *Heracles*, *Áyax*, *Ágave*, *Atamante*,

presenta cuando Dios castiga al Rey Nabucodonosor II, por no reconocer la supremacía de Dios ante todas las cosas, es humillado y condenado a la locura echándolo a las bestias. “La violencia, la aflicción, el apetito sangriento y el canibalismo se asocian comúnmente con la locura”⁴²

O bien, algo más cercano a nuestro tiempo, la imagen que presenta Charles Lutwidge en *las aventuras de Alicia en el país de las maravillas* (1865), alucinaciones, delirios y fantasías que experimenta el personaje principal, y claro, recordando las extravagancias del sombrero y la Liebre. La novela escrita por Robert Louis Stevenson *El extraño caso del doctor Jekyll y el señor Hyde* (1886), el cambio de personalidad que vive el actor, esa dualidad entre bien y mal habitando en él. En películas esta la clásica de Jack Nicholson en *The Shining* -el resplandor- (1980) cómo olvidar aquella escena con hacha en mano sediento de sangre, nublado por la soledad y el insomnio. El desorden y lo extraño, son otros rasgos familiares de la locura. En un breve recorrido por el tiempo veamos cómo se ha ido ostentando la sinrazón (lo otro de la razón).

SOBRE LOS ANTIGUOS

En las culturas antiguas consideraban que las enfermedades tenían un origen sobrenatural. Exponían el disgusto de los dioses o una posesión por parte de espíritus, es por ello que en vez de recibir tratamiento, los locos o enfermos sufrían castigos. “Las alteraciones desenfrenadas en el estado de ánimo, el habla y comportamiento eran imputables generalmente a algún poder sobrenatural. El hinduismo cuenta con un demonio especial, Grahi (“la que se apodera”), responsable de las convulsiones epilépticas. En la India, además, se acusa a un

Licurgo: todos hacen algo terrible en un solo ataque de locura y después recobran la cordura”. La locura en aquella época era concebida como un paisaje momentáneo, donde después del acto, del descontrol, venía la tranquilidad, reconocían que la locura podía estar en los corazones de cualquier hombre. Padel, Ruth. **A quien los dioses destruyen. Elementos de la locura griega y trágica**, Sexto piso, México, 2005, 149.

⁴² Porter, Roy, Op. Cit. p. 21.

perro demonio de apoderarse de una víctima de epilepsia. Los babilónicos y los mesopotámicos sostenían que ciertos trastornos eran causados por invasión de espíritus, hechicería, malignidad demoniaca, mal de ojo o violación de tabúes; la posesión era a la vez juicio y castigo⁴³. El griego Hipócrates (400 a.C) fue pionero en el enfoque científico al considerar que las enfermedades tenían un origen fisiológico, sosteniendo:

“Acerca de la enfermedad que llaman sagrada sucede lo siguiente. En nada me parece que sea algo más divino ni más sagrado que las otras, sino que tiene su naturaleza propia, como las demás enfermedades, y de ahí se origina. Pero su fundamento y causa natural lo consideraron los hombres como una cosa divina por su inexperiencia y su asombro, ya que en nada se asemeja a las demás. Pero si por su incapacidad de comprenderla le conservan ese carácter divino, por la banalidad del método de curación con el que la tratan vienen a negarlo. Porque la tratan por medio de purificaciones y conjuros”⁴⁴

La medicina hipocrática naturaliza las enfermedades y por tanto la locura la humaniza bajándola de toda divinidad. En siglos póstumos algunos médicos latinos compartieron su perspectiva y desarrollaron tratamientos como la terapia ocupacional y el uso de la herbolaria.

ÉPOCA CRISTIANA

Aquellos avances de los antiguos no siguieron una línea consistente y en la época cristiana, Siglo IV, resurgió la visión sobrenatural que cundió gran parte de Europa gracias al imperio romano, y que éstos hacen del cristianismo una religión. Una vez más la concepción de que los locos estaban poseídos se hacía sonar, pero ahora desde la imagen del Diablo, las brujas y los hechiceros. A diferencia de la filosofía griega, el cristianismo niega al hombre como medida de todas las cosas,

⁴³ Ibid, p. 23.

⁴⁴ Hipócrates. **Tratados hipocráticos**, Gredos, S. A., Madrid-España, 2000, p. 59.

lo quita del centro del universo para que ocupe su lugar Dios. De una razón contemplativa y/o comprensiva a una razón divina. El discurso del cristianismo pone en lucha el bien contra el mal, es decir, el espíritu santo contra el Diablo; lo importante, aquí, es el pecado y la fe en el ser superior. La herejía, las enfermedades como la lepra, la epilepsia y la demencia, se verá a menudo un acto diabólico y de castigo, donde negar a Dios será cuestión de locura. “Del mismo modo, durante la cacería de brujas que cundió por toda Europa desde las postrimerías del siglo XV y alcanzó su clímax alrededor de 1650 el habla y el comportamiento descontrolados eran vistos como síntomas de *maleficium* (maleficio) satánico encauzado por brujas que habían hecho un pacto con el Diablo”⁴⁵. La santa inquisición cobró la vida de más de 200.000 personas, principalmente mujeres, ejecutadas por escepticismo o posesión demoniaca.

⁴⁵ Porter, Roy, Op. Cit. p. 29.



Nef des fous (La nave de los locos)
Jeroen Anthoniszoon van Aeken "El Bosco" 1503-1504
Óleo sobre tabla • Gótico 58 cm x 33 cm Museo del Louvre, París, Francia

FINALES DEL MEDIEVO Y RENACIMIENTO

A finales del Siglo XV y a principios del Siglo XVI, Francia. Un nuevo discurso comienza a florecer, nuevas cosas comienzan a etiquetarse como un acto de locura, el famoso cuadro de Jeroen Anthoniszoon van Aeken, mejor conocido como *El Bosco*, titulado *Nef des fous* (La nave de los locos), sirve como ejemplo. “[Ese] extraño barco ebrio que navega por los ríos tranquilos de Renania y los canales flamencos”⁴⁶. Una nave que transporta a los insensatos, necios, aquellos que dan “mala imagen” a su ciudadela. “Los locos de entonces vivían ordinariamente una existencia errante. Las ciudades los expulsaban con gusto de su recinto; se les dejaba recorrer los campos apartados, cuando no se les podía confiar a un grupo de mercaderes o de peregrinos”⁴⁷. La imagen del diablo sigue arrastrándose, pero ya no sólo la herejía será acto de locura, los vicios serán nuevos tripulantes en la nave. Sebastian Brant hace mofa de ello en 1494 en su obra *Das Narrenschiff* (La nave de los necios) muy parecida al cuadro de Bosco, tal obra hace crítica a los vicios de aquel tiempo en 112 cuadros alegóricos.



[Cuadro 108]

¡Vosotros, compañeros, venid aquí en seguida! Vamos al País de las Maravillas, pero estamos metidos en el fango y en la arena.⁴⁸

«Aquí están los que descenden el mar en las naves para hacer su negocio en la inmensidad de las aguas. Ascenden hasta los cielos y descenden hasta los abismos: el alma de ellos se derretía por los males. Rodaban y vacilaban como ebrios: y toda su sabiduría ha sido devorada.»

⁴⁶ Foucault, Michel. **Historia de la locura en la época clásica, tomo I**, Fondo de cultura económica, México, segunda edición 1976, p. 21.

⁴⁷ Idem.

⁴⁸ Brant, Sebastián. **La nave de los necios**, Akal, S. A., Madrid-España, 1998, p. 188.

La nave representa ese espacio de “salvación”, cuyo objetivo del viaje es encontrarse con la razón, una razón de reintegración espiritual. El alcohólico, el vagabundo, el pobre, “las cabezas alienadas” e inútiles en general, formarán parte de la locura. Michel Foucault nos regala un análisis minucioso de ello en su obra *Historia de la locura*, de acuerdo a él, dichas personas son excluidas porque han traspasado los límites que permite la razón de su tiempo, por lo cual, el saber del *loco* cómo no puede ser comprendido por ella es juzgado y castigado.

“La locura fascina porque es saber, es saber, ante todo, porque todas esas figuras absurdas son en realidad los elementos de un conocimiento difícil, cerrado, esotérico. Estas formas extrañas se colocan, todas, en el espacio del gran secreto [...] el movimiento de retroceso del santo no indica más que su negativa de franquear los límites permitidos del saber; este saber, tan temible e inaccesible, lo posee el Loco en su inocente bobería. En tanto el hombre razonable y prudente no percibe sino figuras fragmentaria – por lo mismo. Más inquietantes-“⁴⁹

Es así como se asociará después la imagen de la locura con la bestia, ya que siglos atrás, como los griegos, la relación hombre-naturaleza prevalecía. Todavía en 1500 con Rousseau dicha concepción sobresale, en el Emilio se aprecia⁵⁰. Sin embargo “al principio del Renacimiento las relaciones con la animalidad se invierten; la bestia se libera; escapa del mundo de la leyenda y de la ilustración moral para adquirir algo fantástico, que le es propio. Y por una sorprendente inversión, va ser ahora el animal”⁵¹. Esta animalidad traerá consigo marcas fortísimas en la locura, tan enorme será el peso que sacará al loco de toda casilla humana, de modo que el loco será visto como el inhumano, algo monstruoso (ver capítulo 2.3 *¿qué genera e implica el loco?*). Como el animal, el loco escapa de toda domesticación, tanto de los valores y símbolos humanos; “es ahora ella la que

⁴⁹ Ibid, p. 39.

⁵⁰ Textualmente en uno de sus párrafos dice: “El verdadero estudio nuestro es el de la humana condición [Naturaleza]. Aquel de nosotros que más bien sabe sobre llevar los bienes y males de esta vida, es en mi entender el más bien educado; de donde se colige que no tanto en preceptos como en ejercicios, consiste la verdadera educación. Desde que empezamos a vivir, empieza nuestra instrucción; nuestra educación empieza cuando empezamos nosotros; nuestras nodrizas son nuestros preceptores primeros. Por eso la palabra *educación* tenía antiguamente otra significación que ya se ha perdido, y quería decir alimento.” Rousseau. **Emilio o de la educación**, Porrúa, México, Decimoséptima edición 2005, p. 6.

⁵¹ Foucault, Michel, Op. Cit. p. 38.

fascina al hombre por su desorden, su furor, su riqueza en monstruosas posibilidades, es ella la que revela la rabia oscura, la locura infecunda que existe en el corazón de los hombres”⁵²

SECUELAS ILUSTRADAS

La Ilustración europea tuvo un distinguido efecto en el abordaje de la enfermedad mental: facilitó la aproximación científica, desterró las visiones demoniacas y divinas que rodeaban al loco y fundó una cultura de los Derechos Humanos. Logró demostrar que existían alternativas de racionalidad distintas a las reconocidas hasta entonces (cómo se vio en el primer capítulo con Immanuel Kant). *Elogio de la locura* (1511) de Erasmo de Rotterdam, por ejemplo, marcó una ruptura entre la idea de razón y la adhesión absoluta a un orden, definió una psicología pionera contra las mitologías del fanatismo y reconoció la libertad intelectual de los seres humanos elogiando su locura. Dice así:

“Culto universal a la Locura

Nunca me he preocupado de que se me haga ofrendas ni dejen de hacérseme, ni castigo a nadie porque haya faltado a los ritos que me conciernen, ni como hacen los demás dioses me encolerizo porque no se me invite a solemnidades o banquetes, o no llegue a mis narices el humo de los sacrificios. Vistas las cosas como son, la verdad es que tales dioses resulta el colmo de la impertinencia. Por todo se incomodan y de la menor falta de respeto a ellos toman venganza fiera.

Opino que lo mejor y menos peligroso sería no hacerles caso, apartarlos de nuestro trato como se hace con esas personas de condición díscola y propensas a la ira que resultan tan molestas para tenerlas por amigas.

Podrá objetarse que mis precauciones carecen de base, pues no hay nadie que haga sacrificios a la locura, ni quien le consagre altares y templos. Lo reconozco. Y hasta me quejo por lo que considero una ingratitud evidente. Esta queja no responde a molestias por mi parte, pues estimo como un bien que no se me rindan honores se me deje en paz. Ningún atractivo tiene para mí el incienso, los manjares, el macho cabrío, cuando todos los pueblos, sin necesidad de recurrir a esas vulgares ofrendas, me rinden un culto que puede considerarse como el más sublime.

⁵² Idem.

*Diana no me inspira la menor envidia, aunque embriague a los hombres con su brío y su gentileza; más adorada me considero yo cuando veo que todos me llevan en su corazón y me imitan en su vida, sin necesidad de plegarias, devoción íntima que no es frecuente hallar en el culto de los santos cristianos*⁵³

En los siglos XVII y XVIII Europa se convertirá en un gran laboratorio y la medicina será una de sus principales áreas de acción. La salud mental tendrá un nuevo enfoque y el concepto de *locura* será objeto de revisiones. En la segunda mitad del siglo XVIII aproximadamente empieza “el gran encierro” (como diría Foucault) pues el loco empieza a inquietar a los gobiernos. “La locura ya no hallará hospitalidad sino entre las paredes del hospital, al lado de todos los pobres. Es allí donde la encontraremos aún a fines del siglo XVIII. Para con ella ha nacido una sensibilidad nueva: ya no religiosa, sino social. Si el loco aparece ordinariamente en el paisaje humano de la Edad Media, es como llegado de otro mundo. Ahora, va a destacarse sobre el fondo de un problema de “policía”, concerniente al orden de los individuos en la ciudad. Antes se le recibía porque venía de otra parte; ahora se le va excluir porque viene de aquí mismo y ocupa un lugar entre pobres, los míseros, los vagabundos. La hospitalidad que lo acoge va a convertirse – nuevo equívoco- en la medida de saneamiento que lo pone fuera de circulación. En efecto, él vaga; pero ya no por el camino de una extraña peregrinación; pero perturba el orden del espacio social. Despoja de los derechos de la miseria y robada de su gloria, la locura, con la pobreza y la holgazanería, aparece en adelante, secamente, en la dialéctica inmanente de los Estados.”⁵⁴ Esta “nueva cacería de brujas” acechará a los méndigos, criminales, vagabundos, parásitos e inadaptados de la sociedad; aquellos serán nuevos chivos expiatorios que juzgar y castigar. Una lógica que no es ajena a nuestro tiempo, el ideal de hombre: productivo y funcional, eficaz y eficiente; sumergirlo en la idea de trabajo y negación al ocio. Precisamente la creación de los internados buscarán aquello, cubriéndolo bajo palabras de “prosperidad” y “futuro mejor”, y aún más, “no

⁵³ Rotterdam, Erasmo. **Elogio de la locura**, RBA Coleccionables, Madrid-España, 2000, p. 80.

⁵⁴ Foucault, Michel, Op. Cit. p. 101.

solamente el aspecto de un taller de trabajo forzado, sino también el de una institución moral encargada de castigar, de corregir una cierta “ausencia” moral que no amerita el tribunal de los hombres”⁵⁵. El gobierno no tolerará más el desorden de los hombres insensatos.

Un personaje emblemático para la historia de la locura es Philippe Pinel, médico francés del siglo XVII. En 1792, después de la revolución francesa, el hospital Bicêtre, la principal institución psiquiátrica para varones de París, quedará a su cargo, dos años más tarde se coloca también al frente de la Salpêtrière, el hospital para las alienadas. ¿Por qué hablar de este personaje? Una de las primeras reformas de Pinel consiste en liberar a los pacientes encadenados en legítimas celdas y, sobre todo, buscar un acercamiento respetuoso a éstos para una mejora en sus condiciones de vida y dignidad personal⁵⁶. Pinel rompe con la idea de enfermedad mental como posesión demoniaca, sosteniendo que el trastorno era resultado de tensiones sociales y psicológicas combinadas con factores biológicos. En 1798 publicó *Nosographie philosophique* (Nosografía filosófica), manual que distingue diversos trastornos mentales, describiendo sus síntomas con objetividad. El francés descartó métodos brutales como las purgas y las sangrías y apostó por una terapia moral rescatando visiones de los antiguos griegos, el cual expresó en 1862 en su *Tratado médico-filosófico sobre la alienación mental o la manía*. Dicha obra propone la terapia ocupacional, las actividades físicas y, por encima de esto, un contacto cercano y amistoso con los enfermos⁵⁷. Estas visiones contrastaron con las viejas perspectivas, como los casos anecdóticos en los asilos para lunáticos en Inglaterra, fundados en el siglo

⁵⁵ Ibid, p. 118.

⁵⁶ En resumidas palabras el francés opta por una terapia moral.

⁵⁷ Textualmente: “En todo hospital de locos bien organizado debe guardarse la invaluable ley de concederlos toda la libertad que pueda permitir la prudencia, y contenerlos, según sean más o menos fogosos sus extravíos: prohibiendo con severidad a los sirvientes que empleen todo maltrato y todo acto de violencia en el ejercicio de sus respectivos destinos, y mandándolos que manifiesten según las circunstancias, afabilidad o entereza, presentando un semblante que se concilie la voluntad, o tomando el grave tono de la autoridad, o de una entereza inflexible” Pinel, Felipe, **Tratado médico-filosófico de la enajenación del alma o manía**, Imprenta real, Madrid-España, 1804, p. 138.

XVII, se creía que su conducta irregular se vinculaba con las fases lunares⁵⁸, de York era un centro de reclusión y maltrato, cuyos abusos causaron creciente indignación. En un proceso semejante al ocurrido, pero ahora en Francia, fue cerrado y en su lugar de York, se establecieron clínicas para personas afligidas con trastornos de la mente, fundada por los cuáqueros a principios de 1800 y reconocida como un modelo de trato humano y respetuoso a los pacientes. A mitad del siglo XIX los hospitales se acrecentarán, y aunque serán mejores en equipamiento y tecnología, no ofrecerán alternativas de curación.

Con lo mencionado, veamos pues gráficamente, cómo han buscado solucionar o tratar las diferentes locuras que se han manifestado en determinados momentos.

⁵⁸ Históricamente guarda relación la locura con la licantropía, ese transformar del hombre donde pierde el control cuando mira la luna «lunático». “El lunatismo es un estado de locura temporal que suele concordar con las fases lunares, principalmente con la luna llena. En la Edad Media (y aún hoy) contribuyó a la creencia de la licantropía (hombre lobo). La locura además como falta de razón puede ser utilizada para defensa ante cargos criminales, por ejemplo en Inglaterra”. Locura. En Wikipedia, la enciclopedia libre: <http://es.wikipedia.org/wiki/Locura> [2012, Agosto 12]

2.2 SOLUCIONES A LAS LOCURAS EN BREVES RETRATOS

Trepanación



Trepanación. Uno de los primeros tratamientos usados desde el Neolítico hasta principios del siglo 20. Consiste en hacer un agujero en el cráneo, de forma cuidadosa para que el paciente siga viviendo. Según las teorías a través de este agujero la enfermedad o los malos espíritus podían escapar del cuerpo y dejar sana a la persona.

Ordalía del agua



Ordalía del agua. Conocida también como la prueba del agua fría. La inmersión en agua era una forma de prueba divina a menudo utilizada contra las brujas: en caso de flotar se las consideraba culpables y en caso de hundirse, inocentes. También se suponía que curaba la locura.

Extirpación de la piedra de la locura



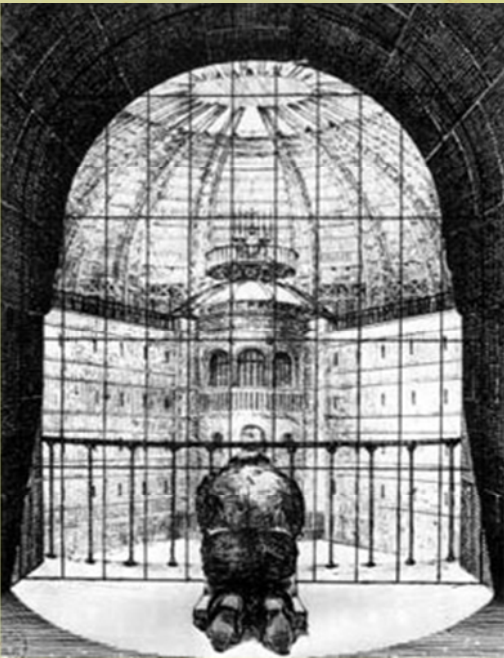
Extirpación de la piedra de la locura. Obra pictórica del holandés Jeroen van Aeken "El Bosco" a finales del Siglo XIV. Muestra una especie de operación quirúrgica. Con ayuda del sacerdote, el doctor trata de extirpar una piedra a un paciente, causante de la necesidad. En aquellos tiempos se creía que los locos tenían una piedra en la cabeza. Bosco hace burla de ello y pinta un falso doctor (el embudo que lleva puesto en la cabeza era signo de estupidez) y su bolsa de dinero atraviesa un puñal, símbolo de estafa.

Quema de brujas

Quema de brujas. Un fenómeno generalizado que cundió gran parte de Europa en la época medieval, cientos de seres humanos fueron llevados a la hoguera por herejía o brujería. Prueba contundente de lo que puede llegar hacer el hombre al no respetar las formas de pensar o de ver el mundo.



El panóptico de Bentham



El panóptico de Bentham. Creada por el pensador inglés Jeremy Bentham. Una especie de cárcel para enfermos mentales que, como su nombre lo indica, permite observar todo lo que ocurre dentro y con una sola mirada, *la mirada total*. El propósito de Bentham era vigilar y minimizar el costo de las tareas de manejo, no sólo a los pacientes psiquiátricos, sino a todos los diferentes, los desajustados. También fue pensado útil para las fábricas: Michel Foucault, hará crítica de ello en *vigilar y castigar* y argumentará: “El panóptico funciona como una especie de laboratorio de poder. Gracias a sus mecanismos de observación, gana en eficacia y en capacidad de penetración en el comportamiento de los hombres [...] Para ello Bentham ha sentado el principio de que el poder debía ser visible e inverificable. Visible: el detenido tendrá sin cesar ante los ojos la elevada silueta de la torre central de donde es espiado. Inverificable: el detenido no debe saber jamás si en aquel momento se le mira; pero debe estar seguro de que siempre puede ser mirado” Foucault, Michel. **Vigilar y castigar. El nacimiento de la prisión**, Siglo veintiuno, decimonovena edición, México, 1991, p, 205.

Hidroterapia



Hidroterapia. A principios del siglo XIX comenzó a utilizarse en los hospitales psiquiátricos. Una técnica que consistía en sumergir en una bañera llena de agua al paciente para lograr que se relajase, o bien, para aliviarle alguna dolencia física. El enfermo podía pasar por muchas horas ahí dentro.

Camisa de fuerza



Camisa de fuerza. Un atuendo cuyo objetivo es inmovilizar los brazos de una persona. Su uso es común para mantener bajo control a reos, personas violentas o para gente que ha sido diagnosticada enfermo mental. Junto con las esposas es uno de los mecanismos más conocidos de control físico de personas.

Electroconvulsiva



Electroconvulsiva. El médico italiano Ugo Cerletto lo aplicó por vez primera en 1938. Un tratamiento psiquiátrico que induce convulsiones por medio de descargas eléctricas al cerebro, se utiliza para tratar la manías, catatonía y esquizofrenia, actualmente se ve un tratamiento efectivo para combatir la depresión aguda.

Lobotomía



Lobotomía. Realizado por los años 30, Consistía en separar las conexiones nerviosas entre la corteza prefrontal y el resto del cerebro. Carecía de rigor y fundamento científico, de acuerdo a ello, servía para tratar la depresión, ansiedad y trastorno obsesivo-convulsivo. En los años 50 surgió un movimiento crítico en su contra y fue así que cayó en desuso. Hoy en día se ve como una barbarie, un episodio negro para la psiquiatría.

2.3 ¿QUÉ GENERA E IMPLICA EL LOCO?

“Quien se tiene por único íntegro y a los otros juzga malvados y poca cosa, choca a menudo con una dura piedra”

Sebastián Brant (1457-1521)
Humanista y escritor alemán.

En lo que va del trabajo se ha hecho una revisión de momentos tanto en la razón como en la locura, tomando tiempos muy específicos, coyunturales, con la idea de mostrar visiones de mundo y ver entre una y otra sus diferencias. Hasta ahora se ha tocado el punto de las diferencias pero aún falta hablar de las similitudes que guardan, es así como toca realizar una pequeña parada, detenernos por un momento y abrir un espacio reflexivo de aquello leído y visto para comprender aún más el tema.

SOBRE ÉSTO...

Al igual que la razón, indudablemente, la locura ha cambiado, sin embargo yendo más allá de los matices generados en el tiempo, sucede algo interesante y que resulta ser asombroso. En cada sendero que pisa algo acompaña a la locura, como si fuera la sombra, ese algo, independientemente el tiempo que se pretenda discutir, aparece como enamorado fiel. Sea locura divina, natural o científica, la amenaza de quien lo mira está en juego, creyentes o fieles, personas clínicamente sanas, científicos, Estado y/o gobierno; no importa que ojos sean, el miedo⁵⁹ que les ocasiona el loco es de sorprender.

⁵⁹ De acuerdo a S. Freud quien estudió la dinámica del miedo diferenció dos efectos: “el miedo y la angustia, el primero permite identificar el objeto amenazante, mientras que el segundo se presenta frente a una situación indeterminada. Plantea dos niveles en que esta última se presenta, la

Miedo, una palabra que perturba el alma cuando se exclama *¡tengo miedo!* y por supuesto, lo que puede llegar hacer quien tiene las facultades para crearlo, se puede citar el caso que muestra el documental *Bowling for Columbine* del cineasta Michael Moore⁶⁰, en él, trata de dar respuestas de por qué en Estados Unidos dos adolescentes de 18 y 17 años tirotearon con armas de fuego a sus compañeros en una escuela, además, preguntarse por los altos índices de asesinatos con arma de fuego en dicho país, según datos del documental 11, 127 registrados cada año. En primer momento, el cineasta muestra las teorías que se generaron alrededor del caso; culpando la sub cultura del heavy metal, los padres, películas violentas, south park, los videojuegos, televisión, satán, los comics, la sociedad, las armas de juguete y por último al cantante de rock estadounidense Marilyn Manson. Al final centran la culpa al rockero y se ve obligado suspender giras por dos años en ese lugar. Moore va más allá de la inmediatez, de lo pragmático, de lo sencillo de culpar a un cantante musical, según él, la raíz del asunto está en las imágenes que percibe a diario el televidente norteamericano y afirma, “Los medios de comunicación, las empresas, los políticos, todos han hecho un trabajo excelente asustando a la opinión pública y se ha llegado al punto en que se alarma sin necesidad de dar motivos”⁶¹ Bombardeos de toda clase de amenazas: negros violentos, bacterias, plagas, ataques terroristas, etc. Todos, al final, con un claro mensaje, prevención. El televidente no le queda más que obedecer las órdenes que demandan las emisoras ocasionando así el miedo

“Así es como lo quieren los medios y así lo difunden convirtiéndolo en miedo, porque cuando ves televisión ves las noticias, te bombardean para que tengas miedo: hay inundaciones, hay sida, hay asesinatos... ponen un anuncio, cómprate un Ford. Compra Colgate: tienes mal aliento, nadie hablará contigo, si tienes granos no te tiraras a la chica. Y no es más que una campaña de miedo y consumo, y creo que es la base de todo este

angustia traumática y la angustia señal. Mientras que la angustia señal (experiencia central del neurótico) implica cierta ligazón de la energía y la posibilidad de fantasear en diversas formas, en el psicótico lo que predomina es la angustia traumática, que tiene que ver con lo siniestro, lo inelaborable y lo indecible” Jáidar, Isabel. **Los dominios del miedo**, Universidad Autónoma Metropolitana, unidad Xochimilco, México, 2002, p. 65.

⁶⁰ Moore, Michael, 2002, *Bowling for Columbine -Masacre en Columbine-* en español- [Videograbación]. Estados Unidos, casa productora: FilmAffinity, género documental, 120 min.

⁶¹ Ibid, min. 55:46 - 55:56

timbrado de tener a todos con miedo y que consuman. Todo es tan sencillo como eso, no lo dudes”⁶² palabras de Marilyn Manson en la entrevista concedida por Michael Moore.

Pero los miedos tampoco han sido estáticos, en la antigüedad los hombres temían a los dioses, temblaban de mucho miedo por la ira que, siendo ellos unos simples mortales, pudieran ocasionar al ser superior. La razón cuando se instaura en la cúspide en 1700, el miedo del hombre será perder la dichosa, y así, cada discurso que esté en la cúspide creará sus aducías y miedos. “La historia de la locura se articula centralmente con las políticas sociales de cada época”⁶³ la clave, entonces, para comprender a los locos es precisamente entender los contextos en que se desarrollan, los momentos que están viviendo. Foucault menciona algo al respecto, dice “Hay cierto estatuto universal y general del loco que no tiene nada que ver con la naturaleza de la locura, sino con las necesidades fundamentales de todo funcionamiento social”⁶⁴ una muestra de ello sería la religión, donde todo se mueve a través de la palabra de Dios, otro funcionamiento social son las ciencias, donde las leyes matemáticas o físicas rigen el sendero del hombre. La idea es que dichos contextos construyen una realidad, una verdad aunque jamás serán absolutas (como lo maneja Kant en 1700), con ideales a seguir y cuidar, moralmente serán vistas como “buenas” por el simple hecho de cumplir con lo establecido, pero el dilema aquí es aquello que se rechaza. Una analogía a esto podría ser la elaboración de un currículo escolar, donde los maestros, según ellos, toman los contenidos “más adecuados” para enseñar, sin embargo, las preguntas incómodas no pueden esperar ¿por qué escogieron tales contenidos o temas, y sobre todo, cuáles fueron los que no incluyeron y por qué?

Todo funcionamiento social se resiste a morir, categóricamente todo aquel que no vaya conforme a la función demandante o no siga el protocolo, ese será el loco. “La inseguridad y el temor se generan habitualmente por el cambio en el entorno vital y social, o por la fantasía del cambio como un elemento de alteración de la

⁶² Ibid, min 44:58 - 45:31

⁶³ Jáidar, Isabel, Op. Cit. p. 60.

⁶⁴ Idem.

vida cotidiana”⁶⁵, la imagen del loco, así pues, incomoda a todos los sujetos que están dentro del juego plácidamente, los códigos sagrados se ven agredidos, trastocados e incluso violentados. Para las distintas *realidades* que se pudieran crear, el loco, su loco, no tendrá lógica ni funcionamiento a priori de su sistema u orden, más bien será siempre todo lo contrario.

Freud en *El malestar en la cultura* nos brinda una reflexión sobre estos sujetos “acomodados”, entre comillas puesto que al entrar al juego deberán reprimir ciertos deseos y ciertas pasiones. Según él “La civilización con sus tabúes obliga a los individuos a reprimir sus pulsiones, y cómo el desarrollo de la cultura dependerá de esta posibilidad del hombre de sublimar sus impulsos”⁶⁶ dicha visión articula con la afirmación de Lidia Fernández Rivas en su escrito *Del miedo y la locura*, “Con los locos, el hombre se muestra en toda su desnudez”⁶⁷. Aquello hace pensar al hombre de cultura un maestro del camuflaje que a través de sus creaciones maquilla su animalidad y heces, mostrando una gran debilidad y vanidad. Un gran ejemplo la cinta *El pequeño salvaje*⁶⁸ (basado en hechos reales) ayuda. Cuenta la historia que allá por 1798 fue encontrado en los bosques de Francia un niño de aproximadamente 12 años (según las personas que lo llegaron a ver) lo impactante del caso (para el hombre social) es que el pequeño había vivido apartado de la sociedad por lo que no tenía conocimiento alguno de las creación humanas. El científico y profesor Pinel es quien estudia al pequeño, trata de enseñarle las creaciones del hombre, brindándole educación, techo para dormir, comer con cubiertos, vestimenta, etc. Mientras que los demás sostuvieron que el niño era estúpido o anormal, el profesor mantuvo una postura de comprensión. La tarea que se encomendó fue “ayudar” a reintegrar al pequeño en la sociedad.

⁶⁵ Ibid, p. 17.

⁶⁶ Ibid, p. 57.

⁶⁷ Ibid, p. 71.

⁶⁸ Truffaut, François, 1970, *L'Enfant sauvage -El pequeño salvaje-* [Videograbación]. Francia, casa productora: Les Films du Carrosse, género drama, 83 min.

Lo que vemos aquí, y volviendo a citar a Freud, el malestar que deja la cultura en los hombres⁶⁹, seres dependientes, incluso para unos hasta banales resulta porque si bien un hombre, por naturaleza, necesita dormir, defecar, comer y reproducir, hoy en día para llevarlo a cabo se requiere hacerlo con *elegancia*. Para dormir se necesita de una buena cama acolchonada y de marca, lo mismo sucede con el papel higiénico, suave y de buen olor. En tanto a la comida no cualquier cosa se puede llevar a la boca, para eso hay productos que son saludables que ayudan a bajar de peso y mantener la figura: comidas light, chocolates light, refresco light, dulces light, leche light, pan light y todo light. Pero no solamente eso, también se ha creado otras “necesidades” para la vida de los hombres de cultura: siendo ésta la era tecnológica, el celular, la computadora, el carro, son indispensables para la vida del sujeto.

La cinta *El pequeño salvaje* rescata cualidades esenciales que hay entre un hombre social y natural. Podemos afirmar que hay dos momentos del pequeño, por un lado está la condición natural, antes de ser capturado emancipado estaba del mundo social. Ningún precedente hacia las creaciones del hombre tenía, únicamente seguía los instintos de supervivencia, respondiendo a las necesidades naturales que ya se mencionaron. Todo cambia al ser cazado (respondiendo a lo social) es juzgado por la gente civilizada, no lo bajan de idiota por la forma de comportar. Hasta ese momento no era nadie, solamente un salvaje que había de

⁶⁹ Freud menciona que a pesar de los límites que impone la cultura, los hombres prefieren reprimir ciertos deseos con tal de tener *seguridad*, seguridad frente al sufrimiento y riesgo ante el cuerpo (como enfermedades) y los riesgos que la naturaleza pueda generar. Pero no dice, empero, que la cultura sea lo más adecuado, incluso, lo deja en duda y posibilidad. Textualmente dice así: “Si la cultura impone tan pesados sacrificios, no sólo a la sexualidad, sino también a las tendencias agresivas, comprenderemos mejor por qué al hombre le resulta tan difícil alcanzar en ella su felicidad. En efecto, el hombre primitivo estaba menos agobiado en este sentido, pues no conocía restricción alguna de sus instintos. En cambio eran muy escasas sus perspectivas de poder gozar largo tiempo de tal felicidad. El hombre civilizado ha trocado una parte de posible felicidad por una parte de seguridad; pero no olvidemos que en la familia primitiva sólo el jefe gozaba de semejante libertad de los instintos, mientras que los demás vivían oprimidos como esclavos. Por consiguiente, la contradicción entre una minoría que gozaba de los privilegios de la cultura y una mayoría excluida de éstos estaba exaltada al máximo en aquella época primitiva de la cultura. Las minuciosas investigaciones realizadas con los pueblos primitivos actuales nos han demostrado que en manera alguna es envidiable la libertad de que gozan en su vida instintiva, pues ésta se encuentra supeditada a restricciones de otro orden, quizá aún más severas de las que sufre el hombre civilizado moderno” Freud, Sigmund. **El malestar en la cultura**, en *obras completas*, Amorrortu, Buenos Aires-Argentina, t. XXI 1979, p. 111.

reintegrarlo en la sociedad, para dejar ese instinto, esa naturaleza, esa animalidad como refieren los hombres sociales, el pequeño recibe educación, y lo fundamental aquí son las marcas que le va dejado la cultura. El más importante y visible en toda la cinta es el lenguaje, más allá de aprender o no las vocales y abecedario, está la necesidad de adueñarse de ello, hacerlo propio para referirse a las cosas (marcarlas) y darles un lugar. El nombre que le fue otorgado lo coloca en la sociedad como un ser histórico parte de la cultura, sin olvidar también los roles que tiene que jugar. Llamándose Víctor, el pequeño sin darse cuenta lo van llenando de cosas, siguiendo ideales de acuerdo a su contexto y obedeciendo lo que señala su sexo. Ocurriría igual pero de manera contraria que en vez de haber hallado un pene en el cuerpo del salvaje, se hubiera hallado una vagina, cambiaría, seguramente, los roles a seguir y no se hablaría de Víctor sino de Victoria.

De lo natural a lo social se crean nuevas preocupaciones en el sujeto, ya no basta satisfacer lo fisiológico, ahora, son prioridad las demandas que reclaman los espacios de orden. Se ha abandonado la animalidad como si fuera un contrato, ha firmado dejar la inocencia para aventurarse a conocer los terrenos del hombre social.

Cuando nos traen al mundo y aquel sujeto civilizado nos toma y dice “*es hombre*” o “*es mujer*” desde ese momento estamos marcados y condenados a la cultura, encadenados a seguir los estándares que según marque la realidad de esa sociedad. Así pues el orden se hace sumiso para la vida del hombre social, por eso, todo funcionamiento social o proyecto de mundo debe llevar forzosamente una idea de orden, incluso, así se hable de los filósofos más nihilistas o trágicos como Nietzsche o Schopenhauer, no escapan de ello. Cada filósofo da cuenta y hace crítica al orden de su tiempo, pero no impide que planteen un nuevo orden. En el Zarathustra por ejemplo, se opone al orden de Dios pero se aboga por el orden de los hombres, específicamente al *superhombre*:

“¡Yo enseño al superhombre! El superhombre es el sentido de la tierra. Que nuestra voluntad lo diga: - ¡Que el superhombre sea el sentido de la tierra! Yo los exhorto,

hermanos, a que permanezcan fieles a la tierra y no presten oídos a quienes predicán la esperanza de una vida ultraterrena; ellos son envenenadores, lo sepan o no. Ellos desprecian la vida, y agonizan, pues también están envenenados. La tierra ya está cansada de ellos. ¡Es mejor que perezcan de una buena vez!”⁷⁰

Rousseau en *El contrato social* dirá que el enemigo es aquel que rompe con el pacto de sociedad, dicho de otra manera, con el orden del Estado que representa el bien común

“Todo malhechor, al atacar el derecho social, se vuelve por sus delitos, rebelde y traidor a la patria; deja de ser miembro de ella al violar sus leyes; e incluso le hace la guerra. Entonces, la conservación del Estado es incompatible con la suya; es necesario que uno de los dos perezca; y cuando se hace morir al culpable, es más como enemigo que como ciudadano”⁷¹

El orden es necesario para la vida del hombre domesticado.

Un suceso que consternó a los medios y prensa general de todo el mundo, fue el caso de los mineros en Chile en el año 2010, donde en plena labor quedaron atrapados 33 obreros por las minas, 70 días después todos fueron rescatados con vida. El diario *la Jornada* de México publicó: “Fantástico: Comenzó con éxito el rescate en Chile de los 33 mineros [...] La hazaña es observada por mil millones”⁷² El orden fue

fundamental aquí para poder sobrevivir, ya sea por imposición o consenso tuvieron que determinar los espacios para dormir, defecar, comer, etc. Las preguntas que surgen a partir de esta reflexión son ¿qué tan cómodos estamos en el orden? Y también ¿Será posible construir un lugar, un



⁷⁰ Nietzsche, F. **Así habló Zaratustra**, Grupo Editorial Tomo, México, Tercera edición 2006, pp. 14-15.

⁷¹ Rousseau, Jean. **El contrato social o principios de derechos políticos**, Oceano, México, 1999, p. 60.

⁷² Gutiérrez, E., 2010, “¡Fantástico!”, periódico: **La jornada**, México, miércoles 13 de Octubre de 2010.

espacio dónde todas las particularidades se respeten, o solamente queda para el plano utópico?

Y TAMBIEN DE AQUELLO...

Otra marca que no se nubla en las diferentes locuras por el tiempo y que viene articularse con la idea miedo, la hallamos en las formas de actuar que han dado sus verdugos, en otras palabras, las soluciones generadas para combatir a los locos y que en el capítulo 2.2 se mostró mediante ilustraciones. Dicha marca lleva como nombre la muerte⁷³.

Aquí se puede ver de dos maneras la muerte, primero, la muerte del sujeto acomodado que mira al loco, y segunda, que a partir de ese encuentro se castigue al loco por lo que generó. Me explico, en primer momento la imagen del loco se construye a partir de lo que rechaza tal realidad, de lo que jamás tolerará “x” espacio, por ello, el loco arrastra estigmas⁷⁴ que van de lo deplorable a lo brutal, justamente, cuando se da este encuentro entre el *ordenado* y *des-ordenado*, el segundo despedaza las imágenes absolutistas que carga el primero, el loco atenta con toda esa inocencia. Mientras el ordenado “frente a la situación de amenaza vital, surge la percepción de la debilidad. La persona se reconoce identificada, atacada, sin salida; su ámbito de vida pierde estabilidad y privacidad”⁷⁵... Ya no es el mismo de antes y después de haber encarado a su oponente. (Ver capítulo 3.1 *¡Él es el loco!*)

En cuanto a la otra muerte, múltiples recursos han ejercido al loco para su cura, hoy por los Derechos Humanos manifestadas prácticas se ven con crueldad o tortura, pero, en su momento, fueron vistas con toda sensatez, palabras más palabras menos aparece la trepanación, extirpación, electroconvulsiva, lobotomía,

⁷³ Entendiéndola en el sentido de *ya no estar aquí*

⁷⁴ “La estigmatización, esto es, la creación de una identidad desvirtuada, consiste en proyectar sobre un individuo (o sobre un grupo de individuos) ciertos juicios referentes a lo que se considera inferior, repugnante o vergonzoso”. Porter, Roy, Op. Cit. p. 67.

⁷⁵ Jáidar, Isabel, Op. Cit. p. 19.

encierro. O bien, algo más allá de un sometimiento o tratamiento, la muerte por medio de una chamusca (quema de brujas).

A pesar de que los primeros ejemplos no vayan con una muerte terrenal, el reprimir ciertas conductas como hablar lento o a solas, sonreír sin justificación aparente, comportamientos infantiles ya sea jugar o cantar canciones de cuna siendo que el que lo hace rebasa cierta edad, o simplemente cambios de ánimo y lentitud; todo ello, matan la particularidad del individuo o como diría Morton Schatzman *asesinan el alma*⁷⁶. Aquello, es muy frecuente en las relaciones adulto-niño y adulto-joven, siendo los adultos la imagen autoritaria por creer, ingenuamente, poseer la verdad y la razón, en tanto el niño o el joven son los que siempre están en el error, son los “locos” porque no obedecen lo que dicen sus mayores; «Siéntate», «cállate», «no hagas eso», «pórtate bien», «no uses eso», «Haz esto», «no hables así», etc. “Los padres y educadores, como los programadores de las computadoras, insertan en sus sistemas (niños) determinados tipos de información más profundos e irreversibles que otros: en el lenguaje de los ingenieros de las computadoras, hacen una programación «de fábrica». Lo que ha sido programado «en fábrica» no puede ser alterado fácilmente; hacerlo supondría una drástica reorganización del sistema. Los programadores (como los padres o educadores) tienden a programar «en fábrica» aquellos elementos en los que no se prevén cambios. Luego los programadores «de operación» registran aquellos componentes del programa (o educación) que piensan que pueden ser modificados en algún momento futuro. Los técnicos deciden qué se programará «en fábrica» y qué posteriormente, guiándose por sus expectativas de lo que serán las futuras aplicaciones del programa. Por lo general, se tiende a programar «en fábrica» las instrucciones sobre formas abstractas y generales (por ejemplo, «Respetar a tus padres», «Ama a Dios»), mientras que en la posterior programación de operación se incluyen elementos de tipo más específico relativos a aspectos de contenido («No te muerdas las uñas»,

⁷⁶ Aquí, como se ha venido mencionando la relación hombre-naturaleza, se ha quebrantado. La naturaleza ya no es vista como perfecta, ha errado junto con los hombres insensatos, por lo cual, necesita ahora meter mano el hombre para modificar ciertas ausencias morales en sus similares. Ya no se trata de entender, sino de explicar para corregir.

«Límpiate los zapatos»). En el programa de fábrica se establecen la mayoría de las premisas sobre las relaciones⁷⁷ El hombre de cultura está tan bien programado que sabe lo que tiene que hacer en cierta edad, en cada etapa tiene ya sus funciones, sus tareas y rol a realizar. Lo inquietante sucede cuando falla el programa, cuando no se cumple con la regla, la inmediatez no se hace esperar y busca etiquetas (como “inmaduro”, por ejemplo) y remedios para “curar” la locura. Se pasa a otro plano la muerte, no se reclama la ausencia de la materia del cuerpo sino la falta y modificación que hacen de su interior, de su pensamiento; sometiendo, según el tiempo que marque, a una lógica, controlando tanto el cuerpo como la forma de ver el mundo.

Estas dos categorías entre miedo y muerte hacen la combinación letal para que el loco esté vigilado constantemente por parte de sus jueces o verdugos (como lo quieren llamar). Eso mismo da pista para saber lo que implica ser un loco, o mejor dicho, ser etiquetado como una persona sinrazón y que a grandes rasgos se ha tocado en el trabajo, los cuales son:

- a) Romper o ir en contra de los discursos e imágenes que dominan (esto abarca desde normas, códigos morales, apariencia física, formas de vestir, actuar y/o pensar)
- b) Diferente (Para perturbar el orden se debe mostrar algo que va más allá de lo común, de lo cotidiano, más allá de lo que se está acostumbrado a ver u oír)
- c) Minoría (que articula con los dos incisos ya mencionados, en ambos se lucha contra los sujetos acomodados siendo estos mayoría)⁷⁸

⁷⁷ Schatzman, Morton. **El asesinato del alma**, Siglo XXI, España, segunda edición, 1979, p. 18.

⁷⁸ Un caso por ejemplo es la del dramaturgo inglés Nathaniel Lee, quien al perder un juicio es condenado a pasar sus días en una psiquiatría, no sin antes decir: “me llaman loco y yo los llamo locos; y los maldigo pues he perdido este juicio sólo porque ellos tienen mayoría de votos” Ruiz, Ricardo. **Las voces del laberinto, historias reales sobre la esquizofrenia**, Debolsillo, España, 2007, p. 94.

El loco, como no sigue la función social y las imágenes que imperan no asemejan con las de él, se le atribuye varios adjetivos, solo por mencionar algunos: *extraño, raro, estúpido, bobo, deforme, retrasado, enfermo, violento, peligroso, rebelde*, y todo aquello que trate de franquear un orden.

EL MONSTRUO

*“Estoy solo, soy desdichado; nadie quiere compartir mi vida, sólo alguien tan deforme y horrible como yo podría concederme su amor”*⁷⁹ palabras de aquel monstruo creado por el Doctor Víctor en la obra escrita por Mary Shelley en 1818, mejor conocido como Frankenstein. ¿Por qué aludir a éste famoso personaje, ícono para la literatura y cine de terror? ¿Por qué hablar de aquella creación que fue hecha por huesos y muertos hurgados en los osarios y salas de disección? Así como el loco, Frankenstein perturba a la sociedad, los aterroriza por su aspecto descomunal e imprescindible figura, la gente lo desprecia y repudia:

“Entré en una de las mejores casas; pero apenas si había puesto el pie en el umbral cuando unos niños empezaron a chillar, y una mujer se desmayó. Todo el pueblo se alborotó; unos huyeron, otros me atacaron hasta que, magullado por las piedras y otros objetos arrojados, escapé al campo”⁸⁰

Ni siquiera toleran ver su imagen, una imagen que va más allá de lo cotidiano:

“Sus miembros estaban bien proporcionados y había seleccionado sus rasgos por hermosos. ¡Hermosos!: ¡santo cielo! Su piel amarillenta apenas si ocultaba el entramado de músculos y arterias; tenía el pelo negro, largo y lustroso, los dientes blanquísimos; pero todo ello no hacía más que resaltar el horrible contraste con sus ojos acuosos, que parecían casi del mismo color que las pálidas órbitas en las que se hundían, el rostro arrugado, y los finos y negruzcos labios”⁸¹

⁷⁹ W. Shelley, Mary. **Frankenstein**, [en línea], Formato: PDF. Disponible en: <http://www.todoebook.net/ebooks/NoveladeSuspensoyPolicia/Mary%20Shelley%20-%20Frankenstein%20-%20v1.0.pdf> [2012, Julio 27], p. 182

⁸⁰ Ibid, p. 128.

⁸¹ Ibid, p. 58.

Donde habita el orden difícilmente hay espacio para lo raro, por ello, Frankenstein no es mirado sino juzgado, él representa la imagen opuesta del hombre, él representa la muerte de ese sistema. Y no es que sea malo el monstruo por naturaleza sino que a través de las relaciones fue llenándose de ira y con frecuencia lo expresa durante toda la obra:

“Si no estoy ligado a nadie ni amo a nadie, el vicio y el crimen deberán ser, forzosamente, mi objetivo. El cariño de otra persona destruiría la razón de ser de mis crímenes, y me convertiría en algo cuya existencia todos desconocerían. Mis vicios son los vástagos de una soledad impuesta y que aborrezco; y mis virtudes surgirían necesariamente cuando viviera en armonía con un semejante. Sentiría el afecto de otro ser y me incorporaría a la cadena de existencia y sucesos de la cual ahora quedo excluido”⁸²

Shelly crea para la literatura el versus del humano, y lo interesante de todo esto es ver cómo el mismo humano lo crea a través de su lógica, él llena el vaso del prójimo por lo que el monstruo está condenado desde antes de que empiece hablar: no se le escucha, se le juzga.

Pero Frankenstein no solo ha vivido en la literatura y cine de terror, también ha hecho acto de presencia en el mundo, nuestro mundo. Sin embargo, el monstruo se presenta, no como ese gigantesco que está hecho por muertos, con ojos húmedos y rostro marchitado, no, nada de eso; más bien, como la persona que miramos cuando estamos frente a un espejo⁸³. Solo por referir algunos acontecimientos:

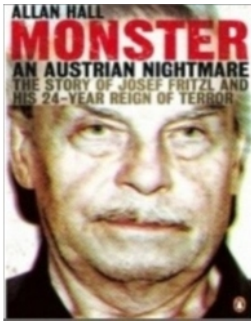
1999) El caso del tiroteo en Columbine en una escuela de E.U.A, la revista *TIME* de ese país publicó en su portada algo alusivo con el monstruo y su relación con los adolescentes

“The Monsters next door what made them so it?” (Traducción: “Los monstruos al lado, lo que ellos hicieron?”)



⁸² Ibid, p. 187.

⁸³ Así pues entendiendo la diferencia entre bestia y monstruo. La primera refiere a la condición natural del hombre, como el *salvaje*, ambas escapan de toda domesticación. Y la segunda para referirse a una construcción social del hombre, peculiarmente para estigmatizar.



2008) El caso de Amstetten (Austria) el cual consternó a todo el mundo. Jofef Fritzl mantuvo por 24 años encerrada a su hija en un sótano, durante ese periodo abusó sexualmente de ella contrayendo siete hijos los cuales también mantuvo enclaustrados. Diversos medios de comunicación le dieron un sobrenombre y es mejor conocido como “El monstruo de Amstetten”

2011) Muy parecido al caso Fritz, solamente el lugar cambia. Iztapalapa (México) Jorge Antonio Iniestra mantuvo encerradas durante siete años a sus dos hijastras, con quien tuvo cinco hijos. La prensa local y medios le dieron un sobrenombre: “El monstruo de Iztapalapa”



Lo que asemeja al loco es precisamente la imagen del monstruo, de aquello que puede ser todo menos humano. En lo social, existe un discurso de lo humano que lo define tal cual (así como se habló en la analogía del currículo) hay cosas que atribuyen pero también que excluyen y de ello se determina lo que es, o sea, en lo humano hay límites, como en la razón, en el orden, en las leyes, etc. aquel que pase esas barreras habrá cruzado los límites que establece el ojo humano por lo que su comprensión es prácticamente omisa y no es considerado como tal; “los sentidos humanos son barreras infranqueables que impiden nuestra unión”⁸⁴ decía Frankenstein. El monstruo y el loco, ante lo humano, no existen las palabras para entablar un diálogo, si fuera reconocido el loco como parte de la cultura, como parte de lo humano, aquel que está ahí ocupando un lugar como todos nosotros se le escucharía, cosa que no se hace. Lo único que se ha gestado con el loco es interpretarlo a partir de lógicas absolutistas⁸⁵

⁸⁴ Ibid, p. 184.

⁸⁵ Según los psiquiatras británicos Richard Hunter e Ida Macalpine en 1974 afirmaron que la psiquiatría erró al querer escuchar a los locos, dice así: “Hoy en día se asume que la patología mental deriva de la psicología normal, se piensa que puede comprenderse en términos de relaciones interpersonales e interpersonales fallidas y luego corregirse a través de una reeducación

Resulta cómico ver como la ciencia se enfoca en sofisticar más sus inventos, de cómo anhela colonizar planetas y de crear máquinas dotadas de inteligencia capaces de sobrepasar a los humanos, pero que aún le falta terreno por explorar el campo de lo humano. Muy posible los psicólogos alcen la mano para decir «aquí estamos», sin embargo tan solo considerar sus métodos generados a partir del siglo XIX con la lobotomía o electroconvulsiva, o del siglo XX para adelante, sus fármacos que no buscan “curar” al paciente, solamente, como conformidad, buscan mantener quieto el cuerpo del insensato. Todavía, como dato, en 1974 la homosexualidad aparecía en el *Diagnostic and Statistical Manual* y fue hasta el siguiente año por medio de una votación que realizó la American Psychiatric por correo para que la eliminaran de la lista. Casos como aquellos dejan ver que aún existen prejuicios entorno a la locura ya sea en lo político-cultural, racial o de género. Hacen pensar que aún ellos no tienen las respuestas, ni la cura, ni las terapias “más adecuadas”, ni nada. Siendo estrictos, apegándonos a sus cánones (métodos cientificistas) donde el error queda demostrado y con lujo de reproducir una y otra vez el mismo fenómeno para ver que efectivamente lo que dicen ellos es verdad; la psicología, la psiquiatría, entonces, no debería ser vista como ciencia ya que también le juegan a la especulación, a la interpretación, al tanteo (como la ciencia positivista se refiere a las humanidades) puesto que lo que afirman no es completamente seguro.

Veamos, pues, para el siguiente capítulo todas las cuestiones que abordar al loco en torno al presente. Después de ver paisajes, ideas de razón y lo otro de la razón, ahora toca preguntarnos ¿cómo es esta época? ¿Cómo se relaciona el hombre con la razón que impera y la locura, dónde está, donde aparece? Además, yéndonos por otras líneas, posibilitar otra mirada a la locura que

o mediante el psicoanálisis de las áreas en las que el desarrollo emocional se desvirtuó. A pesar de todos los esfuerzos que se han destinado a estos enfoques y de la cantidad de tinta que se les ha dedicado, los resultados son pobres (por no decir inconclusos) y contrastan notablemente con todo lo que la medicina le ha dado a la psiquiatría y que año a año le sigue dando. [Esto se debe a que] los pacientes son víctimas de su cerebro, no de su mente. Sacar provecho de este enfoque médico, no obstante, supone una reorientación de la psiquiatría: no se trata de escuchar sino de observar” Fondo de cultura económica, “Locura”, *La gaceta*, México, Agosto 2008, número 252, p. 21.

competa, no nada más a la psiquiatría o el terreno positivista, sino a la pedagogía también.

BIBLIOGRAFÍA

- Brant, Sebastián. “La nave de los necios”, Akal, S. A., Madrid-España, 1998.
- Foucault, Michel. “Historia de la locura en la época clásica, tomo I”, Fondo de Cultura Económica, Colombia, segunda edición 1976.
- Foucault, Michel. “Vigilar y castigar. El nacimiento de la prisión”, Siglo veintiuno, decimonovena edición, México, 1991.
- Freud, Sigmund. “El malestar en la cultura”, *en obras completas*, Amorrortu, Buenos Aires-Argentina, t. XXI 1979.
- Gutiérrez, E., 2010, “¡Fantástico!”, periódico: *La jornada*, México, miércoles 13 de octubre de 2010.
- Hipócrates. “Tratados hipocráticos”, Gredos, S. A., Madrid-España, 2000.
- Jáidar, Isabel. “Los dominios del miedo”, Universidad Autónoma Metropolitana, unidad Xochimilco, México, 2002.
- La gaceta. “Locura”, Fondo de cultura económica, México, Agosto 2008, número 252.
- Locura. En Wikipedia, la enciclopedia libre: <http://es.wikipedia.org/wiki/Locura> [2012, Agosto 12]
- Moore, Michael, 2002, *Bowling for Columbine -Masacre en Columbine- en español-* [Videograbación]. Estados Unidos, casa productora: FilmAffinity, género documental, 120 min.
- Nietzsche, F. “Así habló Zaratustra”, Grupo Editorial Tomo, México, Tercera edición 2006.
- Padel, Ruth. “A quien los dioses destruyen. Elementos de la locura griega y trágica”, Sexto piso, México, 2005.
- Pinel, Felipe. “Tratado médico-filosófico de la enajenación del alma o manía”, Imprenta real, Madrid-España, 1804.
- Porter, Roy. “Breve historia de la locura”, Fondo de Cultura Económica, México, 2003.

- Rotterdam, Erasmo. “Elogio de la locura”, RBA Coleccionables, Madrid-España, 2000.
- Rousseau. “Emilio o de la educación”, Porrúa, México, Decimoséptima edición 2005.
- Rousseau, Jean. “El contrato social o principios de derechos políticos”, Oceano, México, 1999.
- Ruiz, Ricardo. “Las voces del laberinto, historias reales sobre la esquizofrenia”, Debolsillo, España, 2007.
- Schatzman, Morton. “El asesinato del alma”, Siglo XXI, España, 2da edición 1979.
- W. Shelley, Mary. Frankenstein, [en línea], Formato: PDF. Disponible en: <http://www.todoebook.net/ebooks/NoveladeSuspensoyPolicia/Mary%20Shelley%20-%20Frankenstein%20-%20v1.0.pdf> [2012, Julio 27]
- Truffaut, François, 1970, *L'Enfant sauvage -El pequeño salvaje-* [Videgrabación]. Francia, casa productora: Les Films du Carrosse, género drama, 83 min.

CAPÍTULO

3

“SOBRE EL PRESENTE: PEDAGOGÍA Y LOCURA”

“El presente es la viviente suma total del pasado”

Thomas Carlyle (1795-1881)
Historiador y filósofo inglés.



3.1 OTRA MIRADA: ¡ÉL ES EL LOCO!

*“Aquel que cuando muera pueda decirse
he aprehendido tanto mundo como he podido
y lo he transformado en mi humanidad,
ese ha cumplido su cometido (la de formarse)”*

Alexander Von Humboldt (1769-1859)
Geógrafo y filósofo alemán.

Hemos llegado al último apartado de la tesina y qué mejor terminar con una reflexión que va enfocado a lo que estudié por cuatro años (hablando de forma escolarizada) pero, indudablemente, estará junto a mí por el resto de mi vida, mostrando-lo para y con los otros con orgullo durante mi trascender. Así es, un tema enfocado a lo pedagógico, sin olvidar, claro está, la relación que hemos venido abordando, la locura.

Decidí terminar con éste punto porque si bien se ha trabajado la locura en una forma macro (por así decirlo) mostrando, desde muy lejos, los distintos locos según los tiempos que afronten y su relación con la razón. Ahora toca hacerlo desde un plano íntimo, es decir, aterrizarlo en nosotros mismos para reflexionarnos con el fin de tener una postura hacia lo otro de la razón. Es así como se pretende (y claro que se puede) entregar a la locura otra mirada, y como veremos a lo largo del escrito, todos los que están sujetos al orden social jugamos (claro que me incluyo) ese papel: *pues todos aquí estamos locos.*

COMENCEMOS...

Es imposible hablar del loco si éste no se relaciona con un *otro*⁸⁶, sencillamente porque no hay alguien que lo construya y destruya a la vez. Sucede lo mismo con

⁸⁶ Infiriendo un poco más estas cuestiones del otro, se está entendiendo desde S. Freud, cabe aclarar que dicho personaje nunca menciona textualmente *lo otro* o *el otro*; abarca, más bien, asuntos del *afuera*, *exterior*, *no-yo*, o *el ello*. Relacionando de esta manera con el *yo*. A pesar de lo referido deja valía para nosotros por la gran empatía en que lo estamos trabajando. Dice así: “Este

todo hombre domesticado: sin ese *otro* no se puede crear uno⁸⁷. Por ello la importancia de preguntar o hablar del *otro* se convierte en una tarea necesaria y obligatoria, y más, creo yo, tarea doble para el pedagogo pues su campo de acción son aquellos; trabajando ya sea con niños, jóvenes o adultos, construirá relaciones forzosamente, lo interesante aquí es ver qué tipo de relaciones construye el pedagogo: ¿Humanista? ¿Funcionalista? ¿Qué?

Además, no debemos olvidar sus raíces, la *Paideia* con los Griegos o la *Bildung* con los alemanes, por ejemplo, en ambos el *otro* está presente cuya relación va más allá de lo moral, una relación ética y política como lo veremos a continuación.

Apegándome a mis clases de pedagogía (en mi trascender como estudiante) estoy convencido que la pedagogía trabaja con la *Bildung*⁸⁸ (objeto de estudio), y no es que siga lo que me dijeron los maestros porque también conocí algunos que tomaban a la educación como punto central, por supuesto muy respetable. Pero leyendo cada uno de los argumentos, no es que uno sea mejor que otro, simplemente son formas de entender el mundo, la tradición alemana es la que terminó por enamorarme por su toque netamente humanístico como enseguida también lo veremos.

Como nos cuenta Miguel Salmerón en su *Novela de formación y peripecia*⁸⁹, Leibniz (filósofo alemán) es el que coloca los primeros cimientos para la idea de *Bildung* al considerar a cada ser humano portador de una particularidad, "Para [el filósofo] la individualidad es fundamental. Cada individuo es totalmente diferente a

yo se nos presenta como algo independiente, unitario, bien desmarcado frente a todos los demás" Freud, S. **El malestar en la cultura**, Alianza, España, segunda edición 2008, p. 55. Aquello que no se reconoce en nosotros mismos (no lo reconocemos), lo externo a nosotros (o sea el *yo*) ese, es el *otro* que referimos. Pero también, sin embargo, formar parte de la cultura, y al ser parte de, posibilita su aprensión.

⁸⁷ Siguiendo la visión Kantiana que se abordó en el capítulo 1.3 *Clásicos: Hablemos de la razón*

⁸⁸ La traducción en castellano es *formación* "Escogemos *Bildung* y no formación porque el vocablo *Bildung* contiene un conjunto de rasgos semánticos que no encuentra equivalente en otro idioma y lo hace hipotéticamente intraducible" Salmerón, Miguel. **La novela de formación y peripecia**, A. Machado Libros, S. A., Madrid-España, 2002, p.15.

⁸⁹ Una obra excelsa, recomendable para aquellos que trabajan con la pedagogía desde la tradición alemana.

los demás, pero la razón de su otredad no radica en lo externo en su *haeccitas*, sino en un principio interno que en él habita”⁹⁰

Posteriormente vendrán los padres de la pedagogía alemana, aquellos que hicieron florecer la idea de la *Bildung*, principalmente con Herder (1744-1803) y Hegel (1770-1831), después con Humboldt (1769-1859) o Schleiermacher (1768-1834). También no debemos olvidar los escritos de Kant respecto a la razón. Todo ello provocó que se enriqueciera la pedagogía, y por supuesto, que fuese encantadora a la vez.

Ya adentrándonos, ahora sí, con la *Bildung*, la palabra alude a imagen (*Bild*) y a la vez *form* (forma) ligada al *Kultur* (cultura), *un cultivo sobre sí mismo*, un trabajo íntimo para perfeccionarse. Como dicha palabra se ubica en la mística medieval, “obviamente la imagen a la que se hacía referencia era la divina. La acción de Dios en el alma necesita en un principio de una actitud especular de aquella que retenga viva mediante el reflejo la imagen del Creador. Esta llega al alma por acción del Espíritu Santo, [...] el alma ha de transformarse para hacer viva en el actuar del hombre el modelo, la forma divina”⁹¹. ¿Pero qué implica la *Bildung*? ¿A qué nos referimos con el cultivo de sí, y también, ya de paso, para sí? ¿Qué es eso de que el hombre se transforma?

Hegel da pista de ello con su famosa *dialéctica*, en donde considera al hombre un ser de movimiento gracias a la relación con los demás (con los otros), no pasivo, por lo que invita y como él llama *salir al mundo*; con Kant es cierto que los sujetos van construyendo al objeto, con Hegel, empero, no solo queda ahí, sino que a partir de esa constitución (absoluto en ese momento) sujeto-objeto vendrá otra *re-constitución* y así sucesivamente, destruyendo y construyendo la cultura durante su trascender por la vida con los otros⁹². Dicho trabajo “consiste en un movimiento

⁹⁰ Salmerón, Miguel, Op. Cit. p. 24.

⁹¹ Ibid, p. 16.

⁹² Como podemos ver en Hegel, interpretando claro está, un absoluto no es el cierre completo de la cosa, sino que es la representación de todas las particularidades en ese momento (universal) y que, por medio del movimiento, ésta se renueva constantemente por la reflexión. “La conciencia de sí no es algo, no tiene realidad, sino en tanto se hace extraña a sí misma; es por este medio que en efecto se plantea como universal; y esta universalidad que le pertenece, es su valor objetivo y

dialéctico mediante el cual la conciencia plantea un objeto, lo examina y lo evalúa (evaluando la evaluación misma): actos que producen un saber del objeto, saber que deviene un nuevo objeto de saber... y esto hasta el infinito o, más bien —en Hegel—, hasta el saber absoluto como coincidencia del sujeto y del objeto, como conciencia del absoluto o absoluta conciencia”⁹³

La filosofía Hegeliana pone en práctica la reflexión, donde la vida sólo es experiencia si se elabora reflexivamente. La reflexión (y una característica de la *Bildung*) implica movimiento y cambio, donde sólo se puede lograr a través de la lucha con el otro para ganar su reconocimiento⁹⁴.

Es una lucha porque en el encuentro, *el otro*, carga con cosas que desconocemos, (por ello, aquel se presenta, desde nosotros, *como el loco... el otro es el loco*), del mismo modo sucede pero de manera contraria, cargamos con cosas que el otro no tiene (y por supuesto, desde él, nosotros somos *el otro –el loco-*) como si fuera un choque entre dos mundo. Lo sorprendente llega cuando termina el encuentro, puesto que se regresa siendo otro (transformado), porque se trae cosas de dicho sujeto, cosas que eran extrañas pero que en el regreso fuimos haciéndolo nuestro (aprehendido), por consiguiente, lo que antes era extraño ahora ya no es.

Es Herder quien trabaja con lo mencionado y lo llamará *despliegue y repliegue*; “por una parte atiende a la identidad del individuo y por otra el amor a lo circundante que posibilita su despliegue”⁹⁵. Dicho amor es la voluntad y que “constituye una ley natural de funcionamiento de la vida”⁹⁶ para todos los hombres. Se camina hacia lo otro, no por obligación, no por órdenes, más bien porque nace de nosotros, el *otro* nos encanta y por eso nos abrimos a él⁹⁷. Esto quiere decir

su efectividad” Hegel, Georg Wilhelm Friedrich. *Phénoménologie de l'esprit, segundo tomo*, Aubier-Montaigne, Bibliothèque philosophique, París-Francia, 1998, p. 55.

⁹³ Fabre, Michel. **Experiencia y formación: la *Bildung***, *Revista Educación y Pedagogía*, Medellín, Universidad de Antioquia, Facultad de Educación, vol. 23, núm. 59, enero-abril, 2011, p. 221.

⁹⁴ Se quiere ganar el reconocimiento para saber que existe uno, que su particularidad ocupa un espacio en la relación con el otro.

⁹⁵ Salmerón, Miguel, Op. Cit. p. 24.

⁹⁶ Ibid, p. 25.

⁹⁷ Unos textos de César Carrizales y Verónica Mata vendrían a reforzar lo expuesto. Como lo menciona el primer autor, *el amor implica trascendencia*, motivo de que uno deja sus particularidades en el otro, a riendas de que lo va a nutrir para su formación. Aquello se puede

que la *Bildung* o *Formación* (como lo quieran llamar) está presente en todo hombre social, porque, valga la redundancia, socializa con toda creación humana: el hombre social llega a ser hombre por la cultura, y la cultura es gracias al hombre por todas las relaciones que ha ido constituyendo durante todo su trascender por la vida⁹⁸.

Justamente, más allá de ver a la cultura como toda creación del hombre o donde el hombre tiene que meter mano para darle sentido a las cosas (esto con ayuda del lenguaje donde permite al hombre identificar, marcar y colocar a la cosa en un espacio), más que esto, es la representación de todas las particularidades que ha ido gestando a lo largo de su historia.

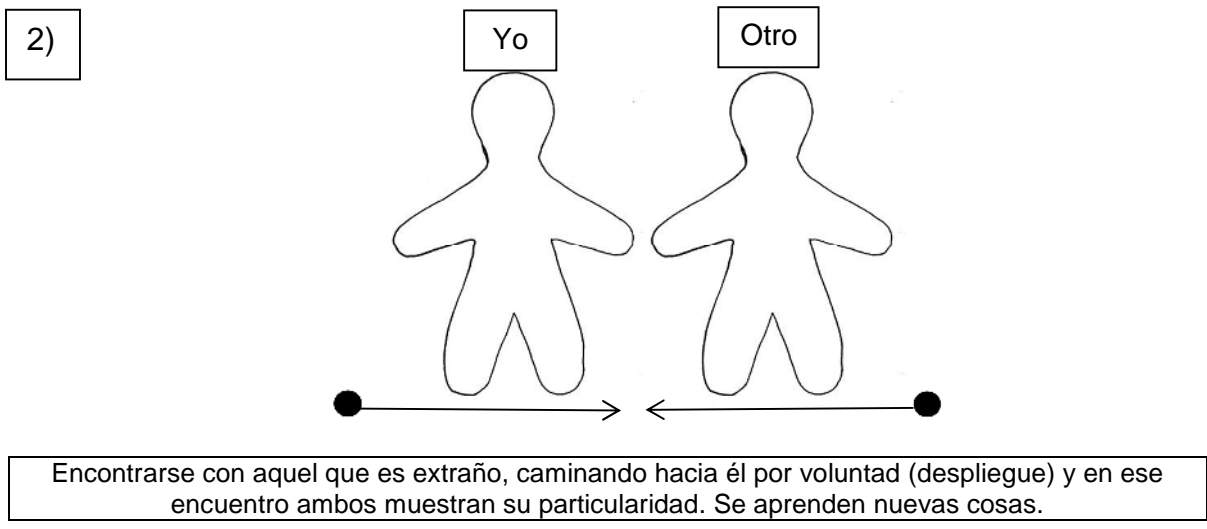
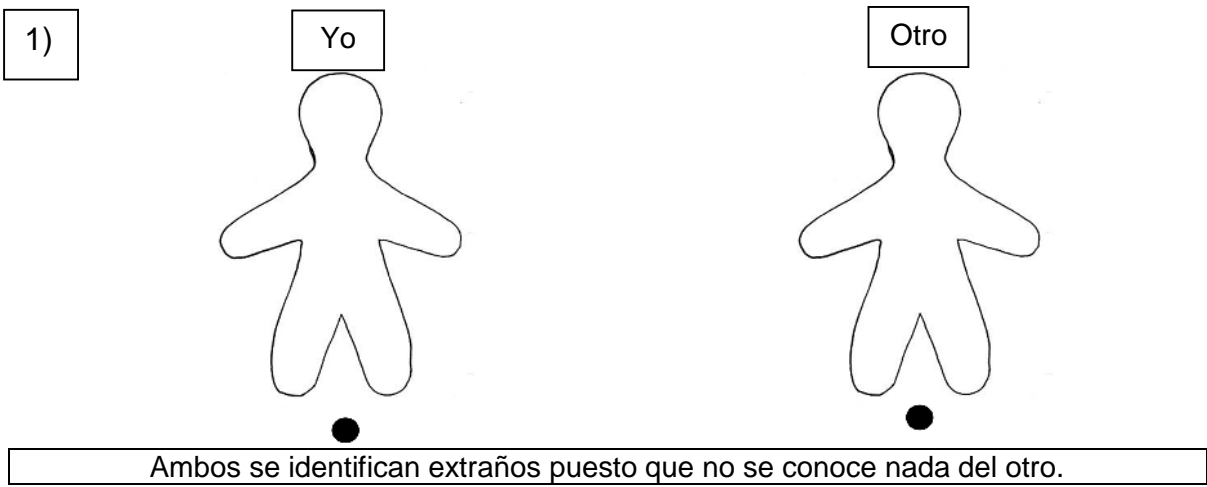
Siguiendo con la *Bildung* Herderiana, la relación Yo-Otro va más allá del aspecto moral, en otras palabras, no se sigue únicamente lo que *a priori* es visto como bueno y se rechaza, por tanto, lo malo que constituye tal contexto. La *Bildung*, en contraste, se ejerce de una manera ética y política: ética porque se respeta tanto la particularidad del otro como la mía, y por supuesto, yo la muestro ante él, *me desnudo ante él* (muestro mi particularidad) no me someto cediendo la palabra

apreciar en la relación maestro-estudiante como argumenta Carrizales: “reconocemos que el amor tiene diversos significados, valores y direcciones: el burgués ama al dinero, el artista a su arte, el amante a su amado y el maestro ama su contribución a la formación del otro. Ciertamente, el amor enajena, lo sabemos: el burgués cree que el dinero es él, el artista cree que se refleja en su obra y el maestro cree también que es él quien forma; es decir, tiene la sensación de trascendencia en el otro a través de la formación. Por ello, formar al otro es un alimento que contribuye a su realización; el profesor se siente realizado cuando otro, que en parte es él mismo, muestra lo que él cree que le ha formado. Precisamente, porque *el amor significa trascendencia* [cursivas mías], sólo se realiza en relaciones, en el plano de la comunicación” Meneses, Gerardo (compilador). **Más amor pedagógico**, Lucerna Diogenis, segunda edición, México, 2010, p. 17. Todas estas cuestiones de trascendencia, empero, se asocian también por asuntos utópicos, puesto que al *compartir* algo de nosotros se tiene la creencia en el otro (siguiendo con la relación maestro-estudiante). Menciono *compartir* y no entregarse porque implicaría sometimiento en el otro, como lo menciona Mata: “Amar es entregarse al otro, vivir por él o incluso morir por él, pero la entrega vuelve al otro responsable de lo que se entrega; lo obliga, lo detiene, lo hace poseedor del otro, pero la posesión lo encarcela, pues ahora vive para cuidar lo que tiene, se compromete a vivir para amar a aquél que le ama, el amor se vuelve control, sometimiento, cárcel y negación de lo que se ama, incluso olvido de lo que se ama por el amor mismo que se siente” Ibid, p. 49. Reconozco que hay amores que implican aquello (sometimiento) pero, creo yo firmemente, no va con el encuentro con el otro, va más allá de compartir que entregar, y ese es el amor que se discute en el despliegue y repliegue.

⁹⁸ “Para Humboldt el hombre que caracteriza más claramente la idea de ser humano es el hombre formado: --la primera regla de la auténtica moral es fórmate a ti mismo y la segunda deja huella en los demás a partir de lo que tú eres” Ibid, p. 27.

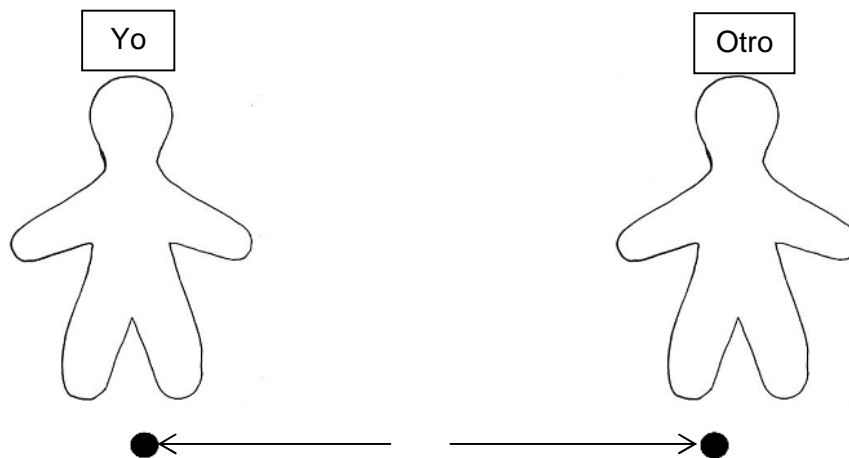
sino que (y por eso política) construyo acuerdos con él, acuerdos para que salvaguarden ambas particularidades.⁹⁹

Recapitulando gráficamente *el encuentro con el otro*:



⁹⁹ Para mí eso es la pedagogía, la relación que se da con el otro, cuya relación se establece de manera ética y política. Esto no lo puede haber logrado (llegar a la conclusión) gracias a la Mtra. Verónica Mata García, quien tuvo el privilegio de tomar sus clases durante toda mi instancia como estudiante de pedagogía, me fue mostrando cosas que nunca había escuchado con otros maestros; y, por supuesto, asesoró éste proyecto de investigación.

c)



(Repliegue), se regresa pero ya no es igual porque se carga cosas del otro. Aquello que era extraño para mí ya no lo es, ahora es mío también. (Es la muerte primera que se habla en el capítulo 2.3 *¿Qué genera e implica el loco?*) Y así, conforme vamos encontrándonos con los otros uno se va formando.

Como podemos ver la *Bildung* es responsabilidad de uno mismo, se elige lo que se quiera tomar de cada encuentro, incluso, se puede no tomar nada del otro y es respetable y la respuesta es simple, porque uno construye la imagen de lo que quiere ser, a lo que quiere llegar.

Recuerdo muy bien las palabras de mi maestra y asesora de tesina durante la carrera, quien decía a todo el grupo de compañeros *“preguntarse cada uno de ustedes ¿Cómo quiero que me recuerden?”* Considero que es una pregunta, aparte de sublime, lanzada para la *Bildung* de cada sujeto. Se tiene la libertad de elegir los caminos que uno quiera para construir su imagen, pero, aquí viene lo interesante, al aceptar esa libertad se hace responsable de sus actos. Comprendemos ahora al maestro que enseña a sus estudiantes de universidad, no tiene la obligación de decirles «entra al salón», «aprende esto», «haz aquello» puesto que, como dirían mis maestros de pedagogía, es tu formación. También, por otra parte, el que se atreve a educar niños de preescolar o secundaria, llámese educador, normalista o pedagogo, tiene que estar abierto al mundo (a la

cultura), para mostrar lo más posible de imágenes para que el estudiante elija, puesto que “el hombre necesita un ideal para formarse (...) gracias al mundo el hombre se hace una imagen de lo que debe y puede ser. El mundo es a la vez objeto de la fuerza y sujeto que la determina.”¹⁰⁰ De lo contrario, muy posible pasará a ser la imagen autoritaria, sometedora, vigilando y castigando el cuerpo, la moral y la forma de ver el mundo del otro.

Se está pensando al otro como un loco, casi obligando a la pedagogía que lo vea de tal manera. Abriendo posibilidad de encuentro para abrir horizontes, porque las pedagogías contemporáneas, las de hoy, suscriben a lo funcional: miran al loco desde la inferioridad, adaptándolo al sistema para salvarlo, otros, por otra parte, la miran desde la moral «pobrecito esta loquito hay que orientarlo, hay que enseñarle». Se ubica, más bien, desde la ida de Comenio (1592-1670), viendo al hombre, en un principio, como un ser perfectible, que por medio del pedagogo transformará su naturaleza, incluyendo también a los que son diferentes (capacidades distintas)¹⁰¹. Todos podemos aprender, por eso Comenio decía *enseñar todo a todos*, porque cree firmemente la unión de particularidades, así sean muy distintas, al final, ninguno se ve afectado. Podría sonar una contradicción, puesto que se está buscando, desde este ideal, tratar de incluir a todos y de ahí prestarse como sometimiento, pero como se trató en capítulos atrás, es necesario el orden para poder vivir, sin embargo, ¿en qué sentido va orientado? ¿Cómo es ese orden? ¿Excluye abruptamente? Pienso firmemente que se puede llevar más lejos los horizontes de mundo para su comprensión con el humano.

Podría sonar sumamente utópico el discurso, sin embargo considero pertinente dos cuestiones: por una parte, al ser utópico permite al hombre caminar, posiblemente nunca alcance la imagen ideal, pero cuando mire atrás verá todo su

¹⁰⁰ Salmerón, Miguel, Op. Cit. p. 27

¹⁰¹ Textualmente: “Y no es obstáculo que haya algunos que parezcan por naturaleza idiotas y estúpidos. Porque esto mismo es lo que hace más recomendable y urgente esta cultura general de los espíritus. Por lo mismo que hay quien es de naturaleza más tarda o perversa, hay que ayudarlo más para que en lo posible se vea libre de su brutal estupidez” Comenio, Amós. **Didáctica magna**, Porrúa, México, 17ª edición 2007, p, 30.

recorrido y aprehensión de la cultura; exactamente como lo puntualiza Eduardo Galeano: *“La utopía está en el horizonte. Camino dos pasos, ella se aleja dos pasos y el horizonte se corre diez pasos más allá. ¿Entonces para qué sirve la utopía? Para eso, sirve para caminar”*.

Por otro lado (y dando hincapié al siguiente tema) comprendo que es necesario obligar a la pedagogía, porque, como lo veremos en el siguiente apartado, la época que aflora en nosotros es demasiado rápida que no permite al hombre soñar, y el que lo logra recibe el título de loco (en cuestiones de estupidez, erróneo, malo, etc., etc.) Hoy más que nunca se necesita de una pedagogía que se habló, necesitamos trabajar en ello porque el humano de hoy es tan frío como el hielo. Los espacios de encuentro son tan hostigosos que ya no dan ganas de encontrarse con el otro por su homogenización, siendo la ciencia que trata al hombre de crearlo a su imagen y semejanza.

3.2 LOS NORMALES DE ESTA ÉPOCA

“Cuando pienso en la mecánica del poder, pienso en su forma capilar de existencia, en el punto en el que el poder encuentra el núcleo mismo de los individuos, alcanza su cuerpo, se inserta en sus gestos, actitudes, sus discursos, su aprendizaje, su vida cotidiana”

Michel Foucault (1926-1984)
Historiador y filósofo francés.

Una obra que me llamó la atención fue el ensayo de un mexicano, él es periodista y escritor, su nombre Mauricio Bares. Me encantó su escrito porque en mí produjo variedad de reflexiones (infinitas, sería la palabra más adecuada). Reflexiones que caen directamente a lo que hemos venido tocando: razón, locura o Bildung. Pero también, empero, hace pensar en torno a las relaciones, imágenes, al modo de vida de los sujetos del siglo veintiuno, es decir, la del hombre moderno. El ensayo lleva como título *Posthumano: La vida después del hombre*¹⁰².

Obviamente no es el único que trabaja dichas cuestiones, hay un sinfín de autores que dan cuenta de ello, dando al hombre moderno una mirada crítica. Ahí está Félix Duque con su *Entorno al humanismo*, Alberto Samaniego con *La inflexión posmoderna*, Jorge Larrosa con su *Pedagogía profana* o Jean Lyotard con *Lo inhumano. Charlas sobre el tiempo*. Autores que van de 1900 para adelante, y, evidentemente, citaré algunos de sus párrafos para ser más enriquecedor el escrito.

Para ir puntualizando, al menos, tales autores empatan en algo, a pesar de que empiezan por un camino distinto, las ideas cruzan, haciendo que el cruce sea una constante inminente y una incomodidad impagable: *la segmentación del hombre en esta época*. No está de más hablar en particular, lo que vivo a diario y que indudablemente se asocia con lo que critican susodichos autores, lo de la internet,

¹⁰² Bares, Mauricio. **Posthumano: La vida después del hombre**, Almadia, México, 2007.

los ciberespacios, por ejemplo Twitter, Facebook o Messenger; máquinas inteligentes aunadas con lógicas capitalistas (rapidez, producción y consumo). Esto y más se aprecia en el mundo de la era científica y tecnológica. Por supuesto, no solo el trastocado aquí soy yo, igualmente aquellos que viven en esta época del siglo veintiuno claramente lo pueden apreciar. Asimismo, para enfatizar aún más, a lo largo del trabajo se ha venido haciendo crítica de ello, pero que aquí se verá con mayor fuerza, poniendo en duda sus promesas que hicieron al hombre para su proyecto de vida, la de ser *feliz*, alcanzar *progreso*, *prosperidad*, *juventud*, *belleza*, etc.

Tal como Giordano Bruno en 1600 cuestionó el discurso dominante de su época, poniendo en duda la existencia de un ser superior (Dios) o Karl Marx viviendo en pleno apogeo del capitalismo hace su reflexión de ésta. También, ahora, hago lo mismo con el momento en que estoy viviendo, haciendo reflexión, pensando en cómo colocarme ante ello, ante el Dios vigente que lleva más de dos siglos aposentado en la cúspide de la verdad absoluta, y perdón, a la Diosa, ya que se antepone a un sustantivo femenino *-La Diosa Ciencia-*.

Es por ello que trabajaré con tres aspectos del hombre del siglo veintiuno, 1) *Acerca de su visión*: comprenderemos primero la visión de mundo que tiene el hombre del siglo veintiuno, ¿Cómo se coloca éste hombre ante el mundo? O de otra manera ¿Bajo qué lógicas debe estar el sujeto para que esté acomodado plácidamente en el siglo veintiuno? 2) *Cuestiones de su cuerpo*: articulada con la idea de *Bildung* para preguntar-nos ¿cómo es la imagen del siglo veintiuno que le ponen al hombre para que éste se forme (cuestiones netamente exteriores)? Y 3) *Sobre su relación con el otro*: que vendría a enlazar los dos primeros números, después de ver su visión y cuerpo, ¿Cómo se relaciona el hombre del siglo veintiuno con los otros?

1) ACERCA DE SU VISIÓN...

La Revolución Industrial que cundió en gran parte de Europa a mediados del Siglo XVIII produjo un matiz distinto al hombre, independientemente si para bien o para mal, va reflejar grandes cambios para su vida, desde cuestiones sociales, culturales, políticas, económicas, etc. El trabajo manual, que venía siendo el trabajo de los hombres sin ninguna herramienta, fue reemplazada por máquinas debido al tiempo de trabajo, esto es, rapidez y producción en hacer las cosas. También, sin falta, reducción de gastos o pagos para los obreros y simplificar las tareas de trabajo, asignando roles específicos a cada empleado (La famosa producción en serie).¹⁰³ La mano del hombre es desvaloriza, caso contrario para las máquinas.

¿Porque mencionar éste momento? Pues estamos ante un momento coyuntural para comprender las marcas del hombre moderno, la idea que se aventura en pensarlo como un ser productivo, eficiente, eficaz, obediente, consumidor, y que todo aquello engloba en la lógica capitalista como el *progreso*: comienza hacer ruido. Lo interesante va ser cuando dichas ideas ya no sólo satisfagan en la economía, fábricas o trabajos, sino además, aprehenderlas como necesidad para un modo de vida.

Como lo puntualiza Edgar Morin, “El progreso es una noción que al parecer se cae de suyo: es acumulativo por naturaleza, lineal, se traduce de manera a la vez cuantitativa (aumento) y cualitativa (es decir, por un «mejor»)”¹⁰⁴ Con la mano de la ciencia y tecnología (que sofisticarán y *perfeccionaran* las máquinas) crearán un ideal, un modelo, una visión del hombre para que viva en el mundo. El progreso moderno traerá consigo diversas utopías, desligando, principalmente, de la perfección: hablando de la sociedad perfecta, el hombre perfecto. Como dice Samaniego, “la armonía de esta sociedad perfecta y universal se habría de

¹⁰³ Recomiendo la película de Charles Chaplin la de *Tiempos modernos* (1936). En él podemos apreciar toda ésta relación que se menciona, de una forma satírica Chaplin pone en evidencia los roles y las relaciones respecto al hombre con la fábrica.

¹⁰⁴ Morin, Edgar. **Ciencia con conciencia**, Anthropos, Editorial del Hombre, Barcelona-España, 1984, p, 65.

alcanzar merced a la implantación de los parámetros científicos, que permiten la explotación racional e ilimitada de la naturaleza y el perfeccionamiento de la propia naturaleza interior de los individuos mismos, a través de la educación pública y obligatoria a cargo del Estado, lo que habría de convertirlos en hombres libres, capacitados para conformar la Humanidad”¹⁰⁵.

Vamos por partes. Para la ciencia, la naturaleza no es perfecta, de hecho, podríamos afirmar que la ve amorfo, porque a través de su lógica estudia para determinar al objeto y si encontró algún error, busca modificar la cosa para “mejorarla”.

Tales estudios o diagnósticos, en cuanto al hombre se refiere, están los famosos *test* o pruebas psicométricas, muy sensato en las instituciones, como en escuelas, psiquiatrías o trabajos, por ejemplo. La visión de Gerardo Meneses respecto a los test es muy acertada, expresando que “los tests [...] sólo significan lineamientos prescriptivos de conducta impuestos formalista y normativamente, de decisión no tomada por él mismo, como expresión consecuente de un proceso serio de elaboración, sino tomada por un instrumento externo a él que parece pensar por sí sólo.”¹⁰⁶

Resulta impresionante que ahora una prueba sepa más sobre mí, más de nosotros. Yo, teniendo veintitantos años conmigo viviendo, estando las 24 horas del día conmigo, me cuesta en ocasiones entenderme y conocerme en toda mi plenitud, y después llegue una hoja, un papel plagado de preguntas y respuesta, o que te indiquen dibujar ciertas figuras, y al contestar lo que piden, puedan conocer de mí, de nosotros, más de lo que uno mismo se conoce en cuestión de minutos, horas o semanas.

Incluso, para hacerlo más alarmante, mis padres y hermanos no me conocen por completo y eso que viven bajo el mismo techo que yo, compartiendo el pan,

¹⁰⁵ Samaniego, Alberto. **La inflexión posmoderna: los márgenes de la modernidad**, Akal, S. A., Madrid-España, 2004, p, 17.

¹⁰⁶ Meneses, Gerardo. **La orientación educativa y las aporías de la sociedad del conocimiento**, Odisea, México, 2007, p, 54.

experiencias de vida, sonrisas y desencantos. Es totalmente impresionante lo que puede hacer la ciencia (en tono irónico, claro está)

Desde luego, también, entra aquí la medición de la belleza, pero no hablaremos de ella porque corresponde al segundo subtema (*Cuestiones de su cuerpo...*). Siguiendo con los test, considero que son un instrumento sumamente fascista, intolerante a la diversidad cultural. Según Herder “cada pueblo constituye una manifestación del plan divino, valiosa y respetable por sí, y que su desarrollo sólo puede ser entendido en su pleno sentido en la medida en que se capte su – espíritu-, esto es, lo que lo singulariza y distingue de los demás”¹⁰⁷, en contraparte, la ciencia con su instrumento (y por ende signo de la modernidad), su lógica es someter a todos bajo un mismo ideal, no importando su contexto o visión de mundo, busca homogeneizar a los sujetos.

Naturalmente “el programa moderno se basaba también en la concepción de una *Historia Universal* teleológicamente orientada, que tenía por centro y emisor absoluto a Europa y luego a Occidente, lo que se acusará con el hombre de *eurocentrismo*, esto es, el sometimiento de todos los pueblos a esta cosmovisión”¹⁰⁸, Eduardo Galeano escribirá con más crudeza su reflexión (pero muy oportuna e interesante), al considerarse Europa como la única y absoluta cultura, mientras las de más serán vistas como ignorantes e inferiores.¹⁰⁹

Desde aquí podemos mirar ya las imágenes de la locura en la era moderna, los que están jugando el papel de la razón y los insensatos que no siguen tal lógica (capitalista y científicista): los lentos, los no productivos¹¹⁰, son algunos. Otros los

¹⁰⁷ Espinoza, Augusto. **G. Herder, filósofo de la historia, reaccionario e innovador**, [en línea], disponible en: <http://www.uam.mx/difusion/revista/nov2002/bol-cue.pdf> [2012, Septiembre 11]

¹⁰⁸ Samaniego, Alberto, Op. Cit. p, 16.

¹⁰⁹ Textualmente: “Las culturas de origen no europeo no son cultura, sino ignorancia, a lo sumo útiles para comprobar la impotencia de las razas inferiores, para atraer turistas y para dar la nota típica en las fiestas de fin de curso y en las fechas patrias” Galeano, Eduardo. **Patás arriba. La escuela del mundo al revés**, Siglo XXI, México, 2004, p, 58.

¹¹⁰ Esto sería desde personas sin empleo, personas diagnosticadas con algún retardo o síndrome, o bien, con algún trastorno mental.

ubicamos en las ramas del saber humano¹¹¹, mientras uno se le cree por “demostrar verdades” (lógica científicista, claro) otros son menospreciados por ser especulativa, por no demostrar cosas y por no encontrar utilidad o funcionalidad para la vida del hombre, un hombre moldeado por la ciencia, tecnología y capitalismo. Las ramas humanistas, como la pedagogía, filosofía, poesía, música, lo recienten. No es raro que hoy al estudiante se le llene con más carga horaria en ramas científicas, metiendo, ya de paso, lógicas capitalistas, tales como cumplir con las tareas (como un buen obrero, responsable y obediente), esforzarse por una calificación que gratifica, no importa si aprendió del tema, el asunto es obtener el puntaje más alto para aspirar a una remuneración económica, disfrazada con el nombre de beca (en el mundo capitalista eso significa el empleado del mes, bonificación).

No nos olvidemos de las universidades puesto que también ahí van como corderos. Como afirma Jorge González (Profesor de la Universidad Iberoamericana) “Las universidades, en vez de potenciarles las habilidades para sistematizar y generar conocimientos necesarios, las destrezas para comunicarse afectivamente entre muchos diferentes ell@s y otr@s, les frenan al premiar la complacencia o les fomentan descaradamente un tipo de prostitución intelectual que empuja a que se vendan al mejor postor (¡hay que adaptarse al “mercado”!) y a que hagan trabajos “a quien corresponda”¹¹². ¿Qué está pasando con el de hombre hoy? ¿Hacia dónde va? Me quedo con la afirmación de Gerardo Meneses que expone: “Es la época, que va transformando el espíritu [del hombre], [el cual] desprecia a la reflexión y subraya lo útil [capitalista y científicista]”¹¹³

¹¹¹ Ojo, menciono saber porque va más arraigado al comprender del mundo, no conocimiento, ya que va más al aspecto científico como lo menciona Abraham Mole, “La palabra “conocimiento” implica coherencia lógica. Esto significa que no existe contradicción lógica entre los diversos fragmentos de aquello que puede ser calificado como “conocimiento”. Moles, Abraham. **Las ciencias de lo impreciso**, UAM-Azcapotzalco, México, 1995, p, 39.

¹¹² González, Jorge. **Cultura(s) y ciber_cultur@..s: incursiones no lineales entre complejidad y comunicación**, Universidad Iberoamericana, México, 2003, pp, 32-33.

¹¹³ Meneses, Gerardo. **Formación y teoría pedagógica**, Lucerna Diogenes, México, segunda edición 2004, p, 112.

2) CUESTIONES DE SU CUERPO...

La ciencia no solo ha empeñado en imponer su lógica a los humanos, esto en referencia con su modo de pensar, abarcando visiones y comprensiones de aprehender el mundo. No, no sólo se ha quedado anclado ahí, su ambición abrupta ha ido más allá, lo ha orientado a querer gobernar, además, los cuerpos de los humanos. Con una tecnología que es capaz de modificar nuestra nariz, ojos, cabello, nalgas, brazos, piernas y prácticamente toda nuestra anatomía humana, puede llegar hacernos personas “perfectas” o bellas (desde su canon, desde luego). Por si fuera poco, como menciona Félix Duque, se puede buscar también una “modificación programada, a priori, de *superhombres* [cursivas mías] con inteligencia, impulsos activos o conformación corporal genéticamente alterada”¹¹⁴, mejor conocida como la *biotecnología*.

Mauricio Bares (por fin hablado de él), realiza un escrito muy bueno en torno a ello y hará una pregunta que conllevará reflexiones, dice así:

“En nuestros días, la tecnología nos permite adornar nuestros cuerpos en busca de los mismos propósitos. El cuerpo es una extensión o expresión de cada cultura. Si el maquillaje en tribus primitivas buscaba asemejar el hombre a los dioses y la naturaleza (en sus poderes): ¿a qué se asemejan la cirugía plástica, la anorexia y la bulimia?”¹¹⁵

Según un diario mexicano, *El Excelsior*, ha aumentado las cirugías plásticas en ese lugar, registrando en los últimos 10 años un incremento de 50% el número de intervenciones, llevando a México ocupar el segundo lugar en Latinoamérica como el país donde más se realizan cirugías plásticas, sólo por debajo de Brasil¹¹⁶

¹¹⁴ Duque, Félix. **Entorno al humanismo. Heidegger, Gadamer y Sloterdijk**, Tecnos, Madrid-España, 2002, p, 138.

¹¹⁵ Bares, Mauricio, Op. Cit. p, 32.

¹¹⁶ La nota completa la podemos checar en: Paredes, Miriam, 2011, “La cirugía plástica sufre boom en México; sube 50%”, [en línea], periódico: **El Excelsior**, lunes 25 de Julio. Disponible en:http://www.excelsior.com.mx/index.php?m=nota&seccion=especial-dinero-hacker&cat=197&id_nota=755818 [2012, Septiembre 19]

Cada vez es más común encontrar en los hombres el renegar de su carne, despreciando el cuerpo que le ha otorgado la naturaleza, buscando el sueño eterno que le dijeron: el de la juventud, el de la perfección externa. La belleza, desde la lógica científica, viene implícito la perfección¹¹⁷. "Borrar la imperfección es borrar la duda. Retar al mundo en el intento por borrar la duda y la imperfección, es su performance"¹¹⁸. En definitiva, algo debe quedar claro, no se busca hacer crítica de aquellos que se han sometido a dichas prácticas, más bien, se critica el discurso creado por la modernidad acerca de lo que es bello y lo que no.

De acuerdo a Gadamer, quien hace un análisis y reflexión acerca de lo bello con los griegos (más exacto en Platón), afirma que la belleza tiene estrecha relación con lo *verdadero* proyectado desde un orden de mundo, que derivaría, así pues, a las visiones de hombre, como ideal. Entonces, la pregunta es ¿Cuáles eran esas utopías, anhelos o ideales de hombre que tenía los antiguos griegos? Trabajado en el primer capítulo sobre la razón, comprendemos ideales ligados con la comprensión-contemplación y la trascendencia de las ideas (saberes): eso, era lo bello¹¹⁹.

Sin embargo con los científicos la belleza es únicamente lo externo, siendo que "la atracción se limitaría al aspecto visual"¹²⁰. Y más aún, bajo cierto estándar, que según ellos es el ideal. La *máscara de Marquardt* creada por el doctor estadounidense Stephen Marquardt diseñó "una *máscara* cuyos trazos se cierran hasta marcar la posición exacta que deben ocupar nuestros rasgos a fin de saber

¹¹⁷ Aquí también entran los aparatos que ayudan a tener la figura esbelta y de cuadritos, los aclamados GYM. Un cuarto en donde el visitante, para estar dentro del margen de belleza, debe someter su cuerpo en los aparatos, tales como la bicicleta, las pesas o las cuerdas encontramos. Más aun, acompañado de varios espejos para que pueda checar el trabajo, si debe invertir más horas o no.

¹¹⁸ Bares, Mauricio, Op. Cit. p, 40.

¹¹⁹ Textualmente: "Platón concibe juntos estas vivencias del amor que despierta con la percepción espiritual de lo bello y del orden verdadero. Gracias a lo bello se consigue con el tiempo de nuevo el recuerdo del mundo verdadero. Este es el camino de la filosofía. Él llama bello a lo que más brilla y más nos atrae, por así decirlo, a la visibilidad del ideal. Eso que brilla de tal manera ante todo lo demás, que lleva en sí tal luz de verdad y rectitud, es lo que percibimos como bello en la naturaleza y en el arte, y lo que nos fuerza a afirmar que –eso es lo verdadero–" Gadamer, Hans-Georg. **La actualidad de lo bello**, Paidós I.C.E. de la Universidad Autónoma de Barcelona, España, 1991, p 52.

¹²⁰ Bares, Mauricio, Op. Cit. p, 27.

si somos bellos (simétricos) o no. Según estos investigadores, a mayor simetría en las formas, mayor atracción”¹²¹

¡Cielos! Ahora todo mundo puede ser con mayor facilidad un *friki* (raro), esta época se ha vuelto tan elitista que no permite cualquier humano entrar a su círculo y pueda ser considerado una persona *normal*, es decir, que lleve a cabo las normas que establece un juez (en éste caso la ciencia). Entendemos pues la lógica de la perfección científica en la imagen, todo debe ser simétrico, curiosamente en geometría hallamos una figura que llaman *cuadrado perfecto*, y esto es, porque todos sus lados son iguales (simétricos). Menuda santurronería nos encontramos cuando la máscara de Marquardt encaja, “casualmente”, con estrellas de Hollywood, por mencionar algunos nombres: Leonardo DiCaprio, Johnny Depp, Rania de Jordania, Marilyn Monroe o Angelina Jolie¹²². Comienzo a sospechar por qué niñas y niños anhelan ser modelos, miss universos o metrosexuales a temprana edad, muy simple, por el bombardeo de imágenes que reciben a diario en televisión, revistas, espectaculares o en la internet. Sorpresa sería ver en el noticiero en la sección del clima, apreciar a una gorda llena de Barros, sin escote o tacón, con un ojo más grande que el otro, o bien, con una sola mano o pierna y de tez negra.

Como anecdotario, “en 1994, el libro *The bell curve* tuvo un espectacular éxito de ventas en los Estados Unidos (escrita por dos profesores universitarios): los negros y los pobres tienen un coeficiente intelectual inevitablemente menor que los blancos y los ricos, por herencia genética, y por lo tanto se echa agua al mar cuando se dilapidan dineros en su educación y asistencia social. Los pobres, y sobre todo los pobres de piel negra, son burros, y no son burros porque sean pobres, sino que son pobres porque son burros”¹²³

Ahora resulta que es un castigo ser pobre pues se nace con la desdicha de ser estigmatizado «burro», «inútil», «fracasado», «loco» , y para acabarla, ya de paso

¹²¹ Idem.

¹²² Los rasgos que salen a flote son: nariz recta, pómulos marcados, labios gruesos o marcados, y tez morena (bronceada) para arriba (o sea tez blanca).

¹²³ Galeano, Eduardo, Op. Cit. p. 58.

también, estar feo. En definitiva, nadie le gusta estar estigmatizado o ser diagnosticado enfermo, pues la salud refleja un cuerpo y mente sano que no necesita modificación de externos.

El sujeto que se adapta a las normas establecidas del *a priori* es el que goza de salud, y la salud es signo de la normalidad. Es por ello que vemos al hombre del siglo veintiuno adaptarse al ritmo que marca el capitalismo y la ciencia, la velocidad en que se mueve todo (incluyendo a nosotros mismos pues somos parte de éste momento). “El presente que producimos es cada vez más exiguo: en la informática el presente es sólo lo inmediato, y como todo parece pender ahora de la ciber-electrónica, hemos perdido la serenidad del presente. Nuestro presente podría ser más rico, en duraciones más largas, pero el *marketing* y la tecnocracia (ambas tienen una misma racionalidad de fondo) lo han constreñido a lo inmediato”¹²⁴. Ya no da tiempo para pensar, para pensarnos, para entablar un diálogo cara a cara como diría Olmsted, y que lo veremos en breves momentos en el punto número tres (*sobre su relación con el otro*). Aquello ha pasado ser exclusivo para los locos, pues todos los normales (los que quieran serlo) deben surcar los mares de la modernidad.

Continuando con el tema, hoy en día el cuerpo se ha convertido una extensión para ganarse el reconocimiento del otro, eso significaría que la belleza moderna es funcionalidad pues es un “símbolo de aceptación social que garantiza la confianza del individuo”¹²⁵. Cindy Jackson, Michael Jackson, Hang Mioku, Joan Rivers, entre muchos más, sirven de ejemplo. Prácticamente, como diría Mauricio Bares, ellos representan al Frankenstein del siglo veintiuno. Todos contando una historia de rechazo, sentimientos de menosprecio por los otros, objeto de burlas (como los famosos apodos), incluso, llegándose a pensar como fenómenos, monstruos, aberraciones de la naturaleza. En palabras de Cindy Jackson:¹²⁶

¹²⁴ Lizarazo, Diego. et al. **Sociedades icónicas: historia, ideología y cultura en la imagen**, Siglo XXI, México, 2007, pp. 35-36.

¹²⁵ Bares, Mauricio, Op. Cit. p, 25.

¹²⁶ De origen estadounidense, conocida también como la *Barbie humana*, con la herencia que recibió de su padre gastó el dinero para transformarse (comprando una nueva piel artificial) a

“Tengo una hermana tres años mayor que yo. Siempre noté que la gente le hablaba a ella antes que a mí y creí que era por ser mayor. Los chicos comenzaron a telefonearle al llegar a los 14 años, pero nadie me llamaba a mí. Yo no atraía a los chicos guapos. Tenía un rostro duro y masculino. Recuerdo a Leslie Dye, una niña con una nariz perfecta y respingada. Cada tarde, al terminar las clases, yo corría a casa para mirarme al espejo, alzando la punta de mi nariz recta, para saber cómo me vería con la nariz de Leslie. También estaba Sue Robitski, con labios perfectos. Quise tenerlos; los míos eran demasiado delgados. Me habría apoderado de sus rostros rasgo por rasgo”¹²⁷ [...] “Ahora me siento halagada. Los rasgos que ahora tengo no son míos, son una especie de uniforme, moldeados específicamente según principios científicos que me hacen lucir tan atractiva a los hombres como es posible”¹²⁸ [...] “Para mi sorpresa, los hombres exitosos vinieron tras de mí. Recordaba las veces en que los hombres con quien salía volteaban para ver a una chica guapa de arriba abajo al pasar junto a nosotros. Eso dolía mucho. Yo era el tipo de mujer que los hombres usaban. Me eran infieles sin importar lo que hiciera por ellos. Pero eso se acabó. Las bonitas no tienen que pasar por eso. Ahora tengo el tipo de poder del que carecía. Es un triunfo personal. Tengo el boleto para este mundo. Se me abrió la puerta. Ésta soy la verdadera yo. Me sentía incapacitada en mi anterior cuerpo y rostro. Nunca estuvo bien. Ésta es la manera en que quiero vivir y no podría haberlo hecho con ese cuerpo y ese rostro. Ahora ni siquiera me asocio con esa persona. Está muerta. La he cortado”¹²⁹

Si la belleza se premia, la fealdad se castiga. Si la belleza es poder, la fealdad es obstáculo. En pedazos ha venido la ciencia a entregar-nos piezas perfectas para nuestro erróneo cuerpo, pedazos que simulan ser parte natural en nosotros. Me quedo con la afirmación de Mauricio Bares que dice: “En pedazos, el hombre dejó de ser la medida de las cosas. Ésta fue, en el fondo, la característica fundamental de lo que algunos, teóricamente, llamaron postmodernidad: un tiempo que otros denominaron la era de la cibernética”¹³⁰. Ahora cuando camino por la calle y me

manos de la cirugía plástica, es considerada experta mundial en cirugía cosmética, actualmente tiene 56 años.

¹²⁷ Bares, Mauricio, Op. Cit. p, 35.

¹²⁸ Ibid, p. 39.

¹²⁹ Ibid, pp, 36-37.

¹³⁰ Ibid, p. 80.

topo con personas que cumplen los estándares que rige la ciencia, en vez de admirarlos, me pregunto... ¿serán naturales o simulación?

3) SOBRE SU RELACIÓN CON EL OTRO...

En pleno siglo veintiuno la ciencia nos ha creado posibilidades de vida alterna, como los famosos videojuegos de rol, donde uno puede pasar de un simple estudiante o trabajador a un mago poderoso, hechicero o elfo. *World of Warcraft*, *Age of Empires* *EverQuest*, serían algunos que llevan a cabo el cometido. O bien, los famosos tamagochis (*tamago=huevo, chi=pequeño*) que pusieron de cabeza al mundo oriental, y por un tiempo aquí en México, dedicando horas para que nuestro animal virtual no se muriera, muy famosos en los 90' (por supuesto que yo tenía el mío, recuerdo que se me murió 36 veces, hasta que la pila terminó ya no lo volví a usar). Siguiendo, existe uno que es el de moda, el que aclamas cientos y miles de personas, en su mayoría jóvenes, en aquel espacio uno puede crearse y re-crearse cuando guste (en evidencia, implicaría alterarse), pero también, a la vez, puede estar en anonimato (que conlleva a no ser descubierto del engaño), estamos hablando de las famosas redes sociales, es decir, la relación con el otro del siglo veintiuno.

Con una computadora lazada a Internet podemos entrar en *contacto* con los demás, con los otros, en cuestión de segundos. *Encontrarnos*, “supuestamente”, *con personas* sin importar su ubicación, desde otros lados de la república o incluso continentes. “supuesto” entre comillas porque como bien dice Diego Lizarazo: “El asunto con nuestra civilización es que ha inventado la manera de simular esa cercanía”¹³¹

Sentados frente a una máquina (monitor), a solas e invirtiendo horas, supuestamente para socializar con personas de diferentes partes del mundo:

¹³¹ Lizarazo, Diego, Op. Cit. p, 49.

Aquello, al menos en ésta época, se respira a todas horas del día. “Es un lugar común de decir que con las redes informáticas casi todas las personas del mundo pueden estar en contacto entre sí. Pero también asistimos a la mayor posibilidad de aislamiento que hayamos conocido: potencialmente las redes permiten realizar y afrontar casi todas las actividades, urgencias y necesidades, con un mínimo de contacto humano no-mediado (el teletrabajo, la educación virtual, la diversión electrónica, el cybersexo). Los japoneses han inventado un término cuyo sentido es inquietante: los otaku. Con él se refieren a aquellos jóvenes que se recluyen durante meses en su habitación y prácticamente no son vistos ni por parientes ni por amigos cercanos. Con una computadora en conexión a Internet, un refrigerador, un horno de microondas y música electrónica, hibernan en una suerte de burbuja eléctrica en la que parecen tenerlo todo. Un gran útero cibernético, donde yacen aislados hipercomunicado es bastante infeliz, porque el diagnóstico de depresión y soledad parece casi asociado a su experiencia, y la dinámica de la burbuja virtual desemboca de una u otra manera en la inestabilidad y la incertidumbre existencial.”¹³²

Me llama mucho la atención la facilidad de considerar, ahora, a alguien como “amigo”, antes se tomaba el tiempo para charlar con él, incluso, meses o años se pensaba para considerarlo como tal (o como llama la cultura chic de hoy, nuestro *Best Friend*). Las marcas de la ciencia y el capitalismo imperan aquí desde luego, hacer amigos *como pan caliente*. El amigo del siglo veintiuno se encuentra metido en una pantalla, sin importar, siquiera, que nos estreche su mano. Aquel sujeto de la pantalla simulamos verlo u oírlo, ya no hace falta emitir sonidos, con los *emoticonos* han venido a silenciar nuestro sentir. Ejemplos como:

Para teclado:

XD “Risa”

¹³² Ibid, p, 41.

TT_TT "Llorando"

=o "Asombrado"

^_^ "Feliz"

=) "Alegre"

=("Triste"

↯ "Molesto"



CONTENTO



TRISTE



ASUSTADO



ENOJADO

La conformidad de hoy en el hombre radica en solo querer ver algo en la pantalla, articulando, ésta, con los discursos que le han dicho que debe seguir.

Facebook, Twitter, por otra parte, son la imagen que hoy vive el hombre. No pasa ni un minuto de lo que publica uno (o como ellos llaman en qué *estamos pensando*) y ya hay otros que comentaron, evidentemente nuestro comentario queda atrás, y conforme vayan pasando los segundos, más. Y no conforme uno, vuelve a publicar otra cosa para estar arriba (para que se vea) pero otra vez, la rapidez en que vivimos hace acto de presencia.

Con la gente que se platica, esto en el chat, no sabemos con certeza de lo que escribe sea cierto, incluso, las fotos de la persona en su perfil son de muy dudosa procedencia. Con la "salvadora" tecnología (para muchos) el *photoshop* vino arreglarles la vida (curiosamente cuando se *photoshopea* un cuerpo, se sigue los estándares que ha impuesto la ciencia) además de buscar el mejor ángulo que le viene bien al cuerpo.

Dicho esto, Mauricio Bares (una vez citando partes de su obra) argumenta algo interesante y dice: "La fotografía, luego de ser un reflejo de la realidad, y después una oposición a la misma (asumiéndose como nueva realidad), se acepta ahora como una referencia que también puede ser alterada, moldeada y manipulada para representar algo totalmente *distinto que sus realidades de origen: como*

*realidad y como fotografía*¹³³. No se está en busca de cuerpos ni mucho menos de personas en las redes sociales, únicamente van tras imágenes, imágenes que han sido alteradas, despedazadas, violadas por una tecnología. Decíamos en el apartado 3.1 (*otra mirada: ¡él es el loco!*), el encuentro con el otro implicaba un desnudamiento, pero aquí “, la desnudez ya no es la ausencia de ropa [hablando metafóricamente], sino también un nuevo disfraz, como el traje invisible del rey. Hoy en día, desvestirse significa “vestirse” de desnudez. En el *lap-dance* o el *table-dance*, lo que se tiene enfrente, lo que se desea poseer, ya no es un cuerpo, sino una imagen [muy a menudo en los cibersexos].”¹³⁴

Vuelvo a preguntar, ¿qué pasa con el hombre? ¿Hacia dónde vamos? Mucha *Bildung* con los alemanes entre 1700 y 1800, posteriormente vendrían momentos muy fuertes para la humanidad, la primera Guerra Mundial, la segunda, el auge del capitalismo y la ciencia, el perfeccionamiento de las tecnologías... ¿y luego? ¿Hacia dónde? ¿Mucha *Bildung* para nada? La pedagogía está ahí, muy posible golpeada, desde los pies hasta la cabeza, amarrada, torturada, enjaulada, con llena de sangre, pero, de una u otra manera, sigue estando ahí su corazón latiendo.

En resumen, los discursos capitalistas y científicistas caminan en nosotros, o bien, si no se quiere dentro de, al menos si de la mano nos llevan. A todas horas, minutos o segundos, siempre están ahí vigilando y castigando (si es que no se cumple con las normas), normas que ellos mismos establecieron. Son el panóptico del siglo veintiuno¹³⁵.

Están presentes en nuestras vidas, en nuestras relaciones, en nuestros pensamientos, incluso, hasta en nuestras comidas. El ojo con que miramos está trastocado por ellos. Con las reflexiones que se han venido trabajando, sin

¹³³ Bares, Mauricio, Op. Cit. p, 24.

¹³⁴ Ibid, p. 63.

¹³⁵ Panóptico entendida desde Foucault: “El panóptico [...] Una forma que se ejerce sobre los individuos a la manera de vigilancia individual y continua, como control de castigo y recompensa y como corrección, es decir, como método de formación y transformación de los individuos en función de ciertas normas. Estos tres aspectos del panóptico –vigilancia, control y corrección–” Foucault, Michel. **La verdad y las formas jurídicas**, Gedisea, Barcelona-España, tercera edición 1992, p, 117.

embargo, tendré una postura más mesurada a todas aquellas personas que piensan que estar en la razón es sinónimo de lo que rige la ciencia y/o capitalismo, porque entiendo que el contexto los ha obligado a que piensen de esa manera, a que vean el mundo así. Hasta donde llega mi comprender, creo yo que a nadie le gustaría estar fuera del círculo social, nadie quisiera vivir en la miseria, por ello, el sujeto trata de leerse con las imágenes absolutistas, trata de empalmar su imagen con la del Dios que impera, de lo contrario será un loco (y ya vimos que genera e implica)

Estoy de acuerdo que el Hombre de hoy está *segmentado*, perdido en el naufragio junto con su historia, con poca memoria (para los que quieren tener esperanza) y sueño, operado como máquina, sin espíritu o alma deambula por los espacios ficticios que le han creado. Y todo, sin cuestionar absolutamente nada. Como he venido diciendo, no se trata de decir que está mal el sujeto del siglo veintiuno, tampoco para decir, como futuro pedagogo,¹³⁶ diga «voy a dar clases como en el Siglo XVII O XVIII y salvaré a la humanidad de la catástrofe», no, para nada, no pretendo ni quiero jugar a la imagen de Dios, la del buen pastor e iluminador. Pero si creo tomar conciencia, leerme en éste momento, mi momento en el que vivo, y hacer de ello una crítica, reflexionando (como se ha hecho a lo largo de la obra) y me permita colocar junto con los demás. En eso, sí creo.

¹³⁶ que es mi deseo lograr dicho cometido con éste proyecto para titularme.

BIBLIOGRAFÍA

- Bares, Mauricio. "Posthumano: La vida después del hombre", Almadia, México, 2007.
- Comenio, Amós. "Didáctica magna", Porrúa, México, 17ª edición 2007.
- Duque, Félix. "Entorno al humanismo. Heidegger, Gadamer y Sloterdijk", Tecnos, Madrid-España, 2002.
- Espinoza, Augusto. "G. Herder, filósofo de la historia, reaccionario e innovador", [en línea], disponible en: <http://www.uam.mx/difusion/revista/nov2002/bol-cue.pdf> [2012, Septiembre 11]
- Fabre, Michel. "Experiencia y formación: la *Bildung*", *Revista Educación y Pedagogía*, Medellín, Universidad de Antioquia, Facultad de Educación, vol. 23, núm. 59, enero-abril, 2011.
- Foucault, Michel. "La verdad y las formas jurídicas", Gedisea, Barcelona-España, tercera edición 1992.
- Freud, S. "El malestar en la cultura", Alianza, España, segunda edición 2008.
- Gadamer, Hans-Georg. "La actualidad de lo bello", Paidós I.C.E. de la Universidad Autónoma de Barcelona, España, 1991.
- Galeano, Eduardo. "Patatas arriba. La escuela del mundo al revés", Siglo XXI, México, 2004.
- González, Jorge. "Cultura(s) y ciber_cultur@..s: incursiones no lineales entre complejidad y comunicación", Universidad Iberoamericana, México, 2003.
- Hegel, Georg Wilhelm Friedrich. "*Phénoménologie de l'esprit*", segundo tomo, Aubier-Montaigne, Bibliothèque philosophique, París-Francia, 1998.
- Lizarazo, Diego. et al. "Sociedades icónicas: historia, ideología y cultura en la imagen", Siglo XXI, México, 2007.
- Meneses, Gerardo. "Formación y teoría pedagógica", Lucerna Diogenis, México, segunda edición 2004.

- Meneses, Gerardo. “La orientación educativa y las aporías de la sociedad del conocimiento”, Odisea, México, 2007.
- Meneses, Gerardo (compilador). “Más amor pedagógico”, Lucerna Diogenis, segunda edición, México, 2010.
- Moles, Abraham. “Las ciencias de lo impreciso”, UAM-Azcapotzalco, México, 1995.
- Morin, Edgar. “Ciencia con conciencia”, Anthropos, Editorial del Hombre, Barcelona-España, 1984.
- Paredes, Miriam, 2011, “La cirugía plástica sufre boom en México; sube 50%”, [en línea], periódico: *Excelsior*, lunes 25 de Julio. Disponible en: http://www.excelsior.com.mx/index.php?m=nota&seccion=especial-dinero-hacker&cat=197&id_nota=755818 [2012, Septiembre 19]
- Salmerón, “Miguel. La novela de formación y peripecia”, A. Machado Libros, S. A., Madrid-España, 2002.
- Samaniego, Alberto. “La inflexión posmoderna: los márgenes de la modernidad”, Akal, S. A., Madrid-España, 2004.

A MODO DE CIERRE

Se ha llegado al final del escrito, un escrito que pretendió (desde el comienzo), pensar a la locura a partir de lo que lo conlleva a colocarlo en un mundo, en los contextos que pudieran crearse, hasta brindar otra mirada de posibilidad para pensar al loco frente a nosotros. Por supuesto, cuando se habla de la locura se viene también discutiendo acerca de lo humano (está implícito), ya que la locura existe, única y exclusivamente en los hombres, y todo es por el lenguaje que ha creado en su trascender. Si ello no fuera así, estaríamos afirmando que un animal, como los perros por ejemplo, violan, o que los animales ríen, son inteligentes, crueles o hablan. El hombre por tener esa condición, en origen natural y después por ella misma cultural, y creadora de cultura cuyo llamado es lenguaje, marca las cosas (las nombra) y a partir de ahí las construye, dando así pie a sus sentidos o formas.

El hombre trata de humanizar todo lo que encuentra (racionalizar), desde su lógica busca aprehender-las para posibilitar un entendimiento, ahí están los animales, la naturaleza o todo aquello que quede fuera de sí (como el misticismo, lo paranormal y la locura). Es aquí cuando el lenguaje toma gran protagonismo. Evidentemente, el lenguaje puede usarse como un instrumento para dominar a los sujetos (como ya lo vimos, el lenguaje de las ciencias, el capitalismo, solo por mencionar), pero también, empero, abre una posibilidad armoniosa con el otro para vivir (ahí está el discurso pedagógico desde la tradición alemana).

El presente trabajo no busca o buscó tratar a la locura como actualmente se ve, *trastorno mental*¹³⁷, haciendo de ello una investigación de su segmentación, estudiando a personas que fueron estigmatizadas con neurosis, psicosis, bipolaridad, depresión, esquizofrenia, etc. Para luego buscar soluciones, como alternativas de “cura”, nada de eso, porque sería caer en lo mismo, usar el

¹³⁷ En el sentido del texto presentamos conceptivamente a la locura como formas de mirar, aun cuando no desconocemos la situación de tratarla en el orden médico, sobre todo frente al peligro de atentar contra la vida.

lenguaje como sometiendo, como pragmatismo, como funcionalidad. Más bien es todo lo contrario, abre un espacio de discusión.

Por otro lado, debe quedar muy en claro algo, hay autores que afirman que la locura no existe o que solo es una invención, ambas visiones son muy válidas solo dependería el cómo leemos a la locura. Después de ver las prácticas que han hecho con los insensatos (como en la edad media o a partir de 1900) podría afirmar que la locura es puro negocio, porque los únicos que tienen la razón son los que dominan, ya sea para los clérigos o psiquiatras, dependiendo la época en que se hable, sacan partida de ello y de ahí su invención, su existencia, como lo trabaja Raúl Villamil en su texto *El imperio de lo siniestro o la maquina social de la locura*, o bien, *La invención de las enfermedades mentales* de José María Álvarez. Desde la perspectiva expuesta en el trabajo, sin embargo, la locura existe, pero no en la forma siniestra, banal y vulgar en que se muestra (revisar Capítulo 2: *Paisajes de la Locura*) sino es aquello que se olvida u olvidó de lo humano en un tiempo histórico, en un momento determinado. En otras palabras, muy semejante con lo del género: un hombre y una mujer. El hombre debe estar con una mujer y ésta igualmente pero con su género opuesto; sin embargo, qué sucede para el gay, la lesbiana... son el género olvidado. La locura representa todo eso, todo lo que se rechazó para un proyecto de vida, pero al final ahí está, sigue siendo parte de lo humano que no se comprende, que no sigue las normas que encara el mundo, su mundo (por ello también llamarlos como anormales).

De esta manera, la locura solo se puede presentar en los espacios donde habita el orden, donde haya lenguaje. Respecto a la última palabra, el que es estigmatizado como loco se le quitará ese poder, su lenguaje será silenciado y de ahí vendrá su gobierno. Para hacer más detallado la explicación, ponemos como referencia una historia que es muy famosa y fantástica en el terreno de la ciencia ficción: *La planète des singes* (*El planeta de los simios*) publicada en 1963. Un relato creado por el francés Pierre Boulle (1912-1994), años después será llevado a la pantalla grande, primero en 1968 por el cineasta estadounidense Franklin Schaffner, luego en 2001 por el maestro y también de origen estadounidense Tim Burton, y la más

reciente con el británico Rupert Wyatt en 2011. Desde luego, se han hecho adaptaciones, desde la forma de empezar la historia hasta contarla, pero al final de cuentas el punto central sigue respetándose: el dominio del simio ante el hombre.

En lo particular me ha gustado más la obra del maestro Tim Burton¹³⁸ ya que las cuestiones del lenguaje (que es lo que nos interesa) se percibe en demasía, asimismo la cinta se presta como lectura crítica hacia lo humano, y sobre todo los humanismos que cifraron en la razón su logos, su telos y su poder en la relación con los animales, además de su supuesta superioridad ante todas las cosas, por referir. Es por ello que se enfatiza a continuación.

El relato ubica en el año 2029 y cuenta la historia de Leo Davidson, un astronauta. Éste, trabaja en la fuerza aérea de los Estados Unidos además de entrenar simios para pilotear naves. Pericles, el nombre del chimpancé favorito de Davidson, lo pone en una rutina por el espacio. Sin embargo, una tormenta inesperada lo pone en aprietos. El protagonista asustado por lo que ve, corre en desesperación al espacio por su chimpancé, pero ambos, junto con su nave, desaparecen de ahí para caer en otro año.

Davidson llega a un lugar donde es habitado por simios, al igual que su especie (humanos) tienen su sociedad, sus códigos, su cultura, etc. Curiosamente ahí los humanos son los enjaulados, a los que abusan y maltratan, ellos, irónicamente juegan el papel de las bestias, de lo irracional. No obstante, lo importante a resaltar es el lenguaje puesto que carecen de ello, únicamente los sonidos que producen son de índole natural. En otras palabras, los simios dominan a los humanos, no por la fuerza bruta que pudieron emplear, como su físico o manejo de armas, sino por el lenguaje: el simio usurpa del humano el lenguaje y de ahí su dominio.

Después vendría la “acción” de la película, la rebelión de los humanos encabezada por el astronauta. Obviamente, por poseer lenguaje tiene la

¹³⁸ Burton, Tim, 2001, *Planet of the apes -El planeta de los simios-* [Videograbación]. Estados Unidos, casa productora: Century City, género ciencia ficción, acción, 120 min.

capacidad de dirigir a los humanos, él tiene la tarea, si es que quiere la emancipación y respeto de los simios, usar y enseñar el lenguaje. Leo Davidson ante los simios juega el papel del loco; en un principio como la imagen de rareza, por su forma de actuar (habla y entiende el lenguaje), más adelante jugará la de peligrosidad, porque pone en amenaza el orden que impera. En contraparte, para los humanos será la imagen salvadora y de posibilidad. Un cuento de ciencia ficción que se presta como lectura crítica para nosotros, los humanos.

En suma, en la locura juegan aspectos que la determinan, que la estigmatizan. Los dos más significativos son el lenguaje y el contexto. Con estas reflexiones ahora me pongo a pensar cómo será el loco de aquí en dos o tres siglos, realmente me gustaría saber, pero nadie, al menos los que viven ésta época, no podremos. Pero al hacer una reflexión en torno a ello, a la locura y ver sus matices por los tiempos, entra la curiosidad y la fantasía, además nada se pierde. Con lo que acontece a diario, la rapidez en que vive el hombre, el uso necesario de la ciencia, las marcas de programar al humano como máquina, creo yo que podría tener una respuesta, claro, muy futurista, como sacado de un libro de ciencia ficción, pero creo yo que el hombre se acerca a su misma condena, jugando en un futuro el papel del loco (desde la idea de error, malo), y digo su propia condena porque es lo que estamos viendo hoy en día, está cediendo su lenguaje a las máquinas, construyendo *superhombres* que afirman (los creadores de todo ello) pueden ser mejor que los humanos mismos, ganar al humano pues. Así como la película de Tim Burton en *El planeta de los simios: el hombre enjaulado*, sin nada de lenguaje, pero en vez de simios dominando, máquinas gobernando. Descabellada idea podría sonar, una locura lo que estoy diciendo, pero creo que ya hay indicios de ello:

(1765) Obreros vs Hiladora Jenny

El primer enfrentamiento entre humanos y máquinas podría ser éste, ubicándose en la revolución industrial. La máquina de vapor o hiladora Jenny superó el trabajo de varios hombres a la vez, no había comparación alguna con la rapidez de la máquina con la mano del hombre.

(1997) Garry Kaspárov vs Deep blue

Después de muchos años como el mejor ajedrecista del mundo sin perder ni un solo juego, el ruso Gary Kaspárov se enfrentaba contra la máquina creada por la compañía *International Business Machines* (IBM). El primer enfrentamiento se dio en 1996, poniendo en alto a la humanidad el ruso por su gran triunfo, sin embargo un año después se pidió la revancha donde la máquina Deep blue terminó por aplastar al mejor jugador de ajedrez de todos los tiempos.

(2011) Humanos vs Watson

Jeopardy! Un programa televisivo muy famoso en los Estados Unidos donde reúne jugadores para que respondan preguntas y ganar suculentas cifras de dinero, las temáticas son de amplia variedad: historia, literatura, artes, ciencias, deportes, por ejemplo. Gana quien acierta más preguntas. Watson, que responde el nombre de la máquina, creada por la IBM (la misma diseñadora de Deep blue), se enfrentaría a dos humanos, los mejores participantes que ha tenido dicho programa, Brad Rutter y Ken Jennings. Al final la máquina terminó como absoluto ganador del juego.

(2011) Feliks Zemdegs vs CubeStormer II

A diferencia de los otros casos, este enfrentamiento no ha sido cara a cara, donde el humano puede ver a la máquina, pero aun así las marcas de ambos están ahí registradas para los records mundiales. El famoso cubo de rubik, el cual es un rompecabezas de índole tridimensional mecánico, une al humano con la máquina para un enfrentamiento más, consistiendo en quién lo arma en menor tiempo. Actualmente el record en 3x3x3 para los humanos lo posee el australiano Feliks Zemdegs con un tiempo de 5.66 segundos logrado en 2011. Por su parte, la máquina CubeStormer II registra un tiempo de 5.27 también obtenido en el mismo año, y es la más rápida hasta ahora.

Y ya para terminar, solo como un dato más para que quede ahí, científicos han fijado como fecha que para el año 2050 realizarán un partido de futbol soccer, reuniendo a los mejores futbolistas de ese año para enfrentar a sus máquinas.

Según los que pretenden llevar a cabo dicha tarea el objetivo es ganar a los humanos por un amplio marcador.



Esto fue *“Entre locura, loco y pedagogía.*

Una mirada reflexiva en torno a la anormalidad”

Gracias.